

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TEMA:

**RECOPIACIÓN ORAL Y ESCRITA DEL SUSTRATO NAHUA-PIPILO EN
LO LINGÜÍSTICO, LITERARIO Y SEMIÓTICO EN LA ZONA CENTRO Y EN
EL CANTÓN LAS FLORES DEL MUNICIPIO DE JAYAQUE,
DEPARTAMENTO DE LA LIBERTAD.**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN LETRAS.

PRESENTADO POR:

DENNIS OMAR PINEDA HERNÁNDEZ. PH09014
LUIS ALEXANDER RODRÍGUEZ UMANZOR. RU09009
SONIA MARLENE DELGADO LEONÉS. DL09007

DOCENTE ASESOR:

DR. LUIS MELGAR BRIZUELA.

CIUDAD UNIVERSITARIA, AGOSTO DE 2015.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

ING. MARIO ROBERTO NIETO LOVO.

VICERRECTORA ACADÉMICA:

MAESTRA ANA MARÍA GLOWER DE ALVARADO.

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:

MAESTRO OSCAR NOÉ NAVARRETE ROMERO.

SECRETARIA GENERAL:

DRA. ANA LETICIA ZAVALA DE AMAYA.

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO:

LIC. JOSÉ RAYMUNDO CALDERÓN MORÁN.

VICEDECANA:

MAESTRA NORMA CECILIA BLANDÓN DE CASTRO.

SECRETARIO DE LA FACULTAD:

MAESTRO ALFONSO MEJÍA ROSALES.

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO:

DR. JOSÉ LUIS ESAMILLA RIVERA.

COORDINADORA GENERAL DE LOS PROCESOS DE GRADO:

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO.

DOCENTE ASESOR:

DR. LUIS MELGAR BRIZUELA.

Índice	
Agradecimiento.....	4
Introducción.....	6
Capítulo I: Marco Histórico.....	7
1.1 Características étnicas.....	7
1.2 Mutación de pueblo.....	9
1.3 Título de villa.....	10
1.4 Título de ciudad.....	10
1.5 Población y café en el municipio de Jayaque.....	11
Capítulo II: Fiestas Populares y Tradición.....	14
2.1 La fiesta de San Sebastián Mártir.....	14
2.2 Las posadas de la Virgen.....	14
2.3 Las Rogaciones.....	14
2.4 Día de San Antonio.....	15
2.5 Día de San Cristóbal.....	15
2.6 Música y bailes tradicionales.....	15
2.7 Arqueología.....	33
Capítulo III: Marco Teórico conceptual.....	37
3.1 Identidad.....	37
3.2 Cultura.....	38
3.3 Semiótica.....	38
3.4 Lingüística.....	40
3.5 Literatura.....	42
3.6 Oralitura.....	43
3.7 Sincretismo.....	44
3.8 Étnia.....	45
3.9 globalización.....	45
Capítulo IV: Oralitura de Jayaque.....	46
Capítulo V: Análisis de Muestras.....	68
Capítulo VI: Literatura.....	82
Conclusiones.....	90
Bibliografía.....	92
Anexos	

Agradecimientos

En primer lugar a los cuenteros, depositarios de la memoria de Cuscatlán, quienes alegre y humildemente entregaron estos relatos; sin ellos este trabajo no hubiese sido posible.

A Juan y Aminta Rodríguez, padres del estudiante Luis Rodríguez, por su apoyo incondicional.

Asimismo a los padres de Omar Pineda, Luis y Reina Mercado, estando pendientes de todo lo que conllevó el ejecutamiento de este trabajo.

A Marvin, Antonio y Silvia Hernández, quienes apoyaron de principio a fin esta investigación.

Al Señor Douglas Cartagena, Director de la Casa de la Cultura de Jayaque.

A Santos Luna, Alcalde de Jayaque, por su cordialidad y disposición para con el equipo de investigación.

A Néstor Mora, informante principal de la cultura en general de Jayaque, además por su dedicación e interés incondicional a este estudio.

A Henry Marroquín, por haber aportado su conocimiento a esta obra.

Al Señor Juan Manuel Hernández Acevedo, Promotor de Turismo de Cuisnáhuat, por haber propiciado las condiciones para verificar los libros de la cofradía de San Lucas Evangelista y constatar la verdadera propiedad de los mismos.

Al agente del Cuerpo de Agentes Municipales de Tamanique, Noel Castillo, al haber brindado custodia y guía en la búsqueda del sitio Arqueológico de Tzinacantan.

A la Policía Nacional Civil de Jayaque, que brindaron seguridad al equipo de investigación siempre que se les solicitó.

Al arqueólogo del MUNA Roberto Gallardo, por brindar basta información y su estudio sobre el sitio Arqueológico Tzinacantan.

Y por último, pero no menos importante, al Dr. Luis Melgar Brizuela, por su dedicación, paciencia, comprensión y orientación admirable para la optimización de este trabajo.

Finalmente a Jesús nazareno, que como creyentes, siempre se le encomendó a él, de principio a fin, todo lo concerniente a este estudio, por tanto, no podía faltar en este apartado de agradecimientos.

Introducción

La presente investigación tiene el propósito de caracterizar la cultura del municipio de Jayaque, del departamento de Sonsonate. Es la primera investigación que se realiza en la Universidad de El Salvador con un enfoque cultural, literario y semiótico, con referencias bibliográficas, virtuales, vivas y desde luego la capacidad investigadora del equipo, obteniendo así información nueva y contribuyendo al conocimiento de los valores identitarios

Se presenta un marco histórico, sobre economía, agricultura, globalización, identidad, sincretismo, aspectos religiosos, cultura, mitología, entre otras, pero sin dejar de lado el campo de las letras, específicamente con la Oralitura, literatura, lingüística y semiótica.

La investigación da un lugar privilegiado a la literatura oral, también contiene una muestra de veinticinco relatos recopilados de la viva voz de cuenteros de la zona centro y del Cantón Las Flores del municipio en estudio.

Jorge Lardé y Larín hace mención del sitio arqueológico Tzinacantan, sitio que según el autor se encuentra en Jayaque, naciendo así la inquietud del equipo por dar a conocer información actualizada sobre dicho lugar poco conocido.

Este estudio también lleva el interés de establecer la existencia o no de algún tipo de relación entre Jayaque, Cuisnáhuat y San Julián Cacaluta, además de la pertenencia a la región del bálsamo.

CAPÍTULO I: MARCO HISTÓRICO.

Jayaque es un municipio del distrito de Nueva San Salvador, Departamento de La Libertad, situado en una meseta de la Cadena Costera, a 960 metros sobre el nivel del mar, a 28 kilómetros al Oeste de la ciudad de Santa Tecla. Asimismo, es un municipio perteneciente a la región del bálsamo.

Esta es una de las muchas poblaciones precolombinas de El Salvador. Su nombre autóctono actual, Jayaque, es variante de Xayacatepec, topónimo que en idioma náhuat significa “cerro de los enmascarados”, de Xayacat, faz fisonomía, cara, enmascarado, y tepec, cerro, montaña. (FISDL: www.fisdsl.gov.sv. Recuperado el 10-04-14)

1.1 Características étnicas.

Un autor que hace mención sobre la historia de Jayaque es Herberth Stanley Morales Herrera, en un estudio de grado publicado en el año 2013 en la Universidad de El Salvador, titulado: Historia Local de Jayaque 1880-1980, en el que inicia diciendo que Jayaque tiene características étnicas de la cultura pipil, por haber sido parte del señorío de Cuscatlán que fue conquistado por los españoles a su llegada, aunque posteriormente experimentó un proceso de ladinización. Debe recordarse que entre los años de 900 a 1350 D.C, se produjeron las migraciones de los pueblos de habla náhuat, que poblaron buena parte del actual territorio salvadoreño, que provenían de la parte central de México. Aunque esto último no quiere decir que Jayaque existe desde el inicio del segundo milenio. Lo que es seguro, es que Jayaque ya existía como pueblo al inicio de la conquista española como lo evidencia la Relación Marroquín en el año 1532, documento en el cual se

describían las características de los pueblos encomendados que estaban sujetos a tributo. En ese mismo año, la mayoría de los pueblos pipiles registrados en dicha Relación, tenían como característica étnica el idioma náhuat. De igual forma una segunda fuente colonial conocida como Las tasaciones de Cerrato, de mediados del siglo XVI, reafirma la existencia de Jayaque como uno de los pueblos de indios tributarios dentro del sistema colonial.

Las fuentes coloniales consultadas, de los siglos XVI, XVIII y principios del XIX, coinciden en que Jayaque fue un pueblo indígena. Aunque Cortés y Larraz en 1779 destacó que Jayaque era también habitado por un indeterminado número de familias ladinas, agregando que en la parroquia a la que pertenecía era frecuente el uso del castellano. Este matiz de presencia ladina en Jayaque, está relacionado con un proceso macro de ladinización evidente para 1800 en la zona sudoeste de la actual Guatemala y que se extendía hasta las tierras salvadoreñas. Para el caso, en el último tercio del siglo XVIII es evidente el descenso de la población indígena en el actual territorio de El Salvador: en 1779 representaron el 59% de la población total y hacia 1808 descendieron a un 43.1%. (Morales, H. 2013 p. 91).

En 1861 un informe municipal seguía afirmando que en Jayaque había presencia indígena, pero resaltaba el carácter bilingüe que había adquirido la población, al hacer uso del español a la hora de entablar relaciones comerciales. Este aspecto bilingüe que se expresaba entre los jayaquenses estaba relacionado con la evidente pérdida de hablantes náhuat hacia finales del siglo XIX, sobre todo en aquellas localidades con mayor contacto con los ladinos y con escuelas primarias. Sin embargo, hacia 1890, Julián de los Reyes, un español residente en Jayaque, afirmó el uso de vocablos náhuat

entre los jayaquenses identificados como indígenas, los cuales se dio la a tarea de recopilar.

El panorama étnico de Jayaque en las primeras décadas del siglo XX sería diferente. El proceso de ladinización se acentuó en Jayaque como consecuencia de la introducción de la producción cafetalera que trajo consigo las migraciones de ladinos que se apropiarían de tierras o que llegaban en busca de un trabajo (aunque este elemento es compartido con otros pueblos de la Cordillera del Bálsamo), aspectos que destacaría el religioso Antonio Conté en 1912. Debe tenerse presente que las comunidades indígenas de la cordillera del Bálsamo durante el siglo XIX son identificadas como débiles políticamente, de ahí que el proceso de ladinización tuviera ventaja. (Morales, H. 2013, p. 91-93)

En la historia de Jayaque se encuentra una paradoja que resulta importante estudiar, y es que según Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria, “hacia 1920 los habitantes de Jayaque y de las demás localidades de la cordillera del Bálsamo, no tenían conciencia de que sus antepasados habían practicado el náhuat. Para el caso, los ancianos jayaquenses entrevistados por Gould y Lauria, que a finales de la década de 1920 eran unos niños, les externaron no haber conocido algún indígena y que a quienes identificaban como indígenas eran los pobladores de Izalco”. (Morales, H. 2013, p. 93)

1.2 Mutación del pueblo.

El primitivo Jayaque ocupaba un paraje vecino a la población de San Juan Opico y respecto a su antigüedad y a los motivos de su mutación al lugar que hoy ocupa, dícese lo siguiente en un informe municipal de 20 de enero de 1861:

Entre las antigüedades de Jayaque se cuentan varios libros escritos en náhuat cuyas fechas se remontan hasta el año de 1666, también por los títulos de sus tierras se ve que la población que hoy se llama Villa de Opico fue propiedad y residencia de los Jayaques, la cual abandonaron y vendieron en el año de 1700 a causa de varias plagas que les sobrevinieron; pero los Jayaques para no olvidar el lugar primitivo en donde fueron conquistados (por los españoles), mantuvieron estrechas amistades con los opicos y estos por su parte para corresponderles compraron para los Jayaques cuatro trompetas de latón en cantidad de quinientos pesos, las cuales iban a tocar todos los años en Semana Santa, los Jayaques.

1.3 Título de Villa.

Durante la administración de Don Pedro José Escalón y por Decreto Legislativo de 4 de mayo de 1906, se elevó al rango de villa el antiguo pueblo de Jayaque.

1.4 Título de Ciudad.

Por Decreto Legislativo de 18 de mayo de 1926, expedido durante la administración del Doctor Alfonso Quiñonez Molina, se confirió el título de ciudad a la mencionada villa, en consideración a que había adquirido bastante incremento, debido al desarrollo de su agricultura, comercio y ornato. (Lardé y Larín, 2003, p. 231)

Jayaque tanto en la actualidad como en la historia ha sido una región cafetalera.

1.5 Población y café en el municipio de Jayaque.

Otro dato relevante para la historia de Jayaque, descrito por el autor Herberth Morales, es que en 1878 cuando se realizó el primer censo en el país, se reportó para Jayaque una población de 1,064 habitantes, significando un aumento del 18.75% (168 habitantes más) entre los años de 1861-1878, evidenciando una tendencia de crecimiento distinta a la de la primera mitad del siglo XIX, pues la población jayaquense creció un 37.42% (244 habitantes más) en un periodo más amplio que comprendió entre los años de 1812-1861.

Jayaque durante la segunda mitad del siglo XIX está relacionado con el incremento de la producción del café, ya que esta actividad económica motivó migraciones hacia las zonas cafetaleras.

Durante las últimas décadas del siglo XIX la caficultura se consolidó en Jayaque y su población también experimentó un crecimiento demográfico muy influenciado por esta actividad económica. Con respecto a lo anterior el sacerdote Antonio Conté, en el año de 1912, se expresaba así de Jayaque y de otros pueblos cafetaleros de la zona:

“Del otro lado de la cumbre, los pueblos de Comasagua, Talnique, Jayaque, Tepecoyo, Sacacoyo y San Julián, corresponden a los seis que acabamos de describir, aventajados por su riqueza y cultura. El grano de oro les ha atraído a muchos ladinos.” (Morales, H. 2013, p. 12)

En el mismo sentido Pedro Fonseca en el año de 1913 explicaba que el departamento de La Libertad había sido en los últimos años del siglo XIX, uno de los lugares a donde “acudía una fuerte corriente de inmigrantes, en demanda de trabajo, y en su mayor parte varones.”

La producción del café de Jayaque continuó aumentando durante la primera mitad del siglo XX.

Durante la década de 1960, Jayaque siguió con el aumento poblacional,. Precisamente en el año de 1961 se contabilizó una población de 7,169 para posteriormente, en 1971, alcanzar los 7,470 habitantes, lo que significó un crecimiento de un 4.20%, a diferencia del 41.56% que se experimentó a nivel nacional el mismo periodo.

Entre 1971-1992, Jayaque incrementó su población, pasando de 7,470 a 11,401 habitantes, siendo un aumento del 52.62% en 21 años.

A propósito, debe decirse que la población de los cantones de Jayaque, la cual es considerada rural, siempre fue mayor que la agrupada en el área urbana durante el periodo de 1950-1992; este es otro elemento que le da cohesión al periodo, ya que entre 1992-2007 la distribución poblacional es a la inversa. (Morales, H. 2013, p. 13)

Por otro lado, parte del presente lo describen Silvia Nolasco e Iván Gómez, en el estudio monográfico Jayaque: Un cielo bañado de oro, publicado en la Universidad Francisco Gavidia. Se puede describir que Jayaque cuenta con un clima fresco, agradable y está rodeado de cerros y montañas, posee alturas importantes, entre ellas: El Magucí o Mayse, al norte de la ciudad; el cerro del Macho, al oeste de la ciudad y que sirve de límite entre Jayaque y Tepecoyo; San Juan al suroeste de la ciudad; y las lomas: Minitas, Las Flores, La Conacastera y Albania. Las condiciones topográficas del territorio son propias de montañas, cimas y lomas, con grandes pendientes y cortes provocados por ríos y quebradas.

Riegan el municipio los ríos: Talnique, Shutía, Apalata, Chantecuanes, El Chagüite, San Cristóbal, El Cashal; y las quebradas: Seca del Macho, La Poza del Loro y los Taletates.

Pertenece a los tipos de tierra caliente, tierra templada y tierra fría. La flora está constituida por un bosque húmedo subtropical fresco y bosque muy húmedo subtropical; las especies de árboles más notables son el café, Pepito, madre cacao, nance, roble, eucalipto y pino. (Nolasco y Gómez 16)

El municipio cuenta con dos cementerios, uno rural y el otro urbano; un parque central frente a la Alcaldía Municipal, rodeado de árboles, con bancas de cemento, juegos infantiles. Una fuente y alumbrado público; una cancha de fútbol, una de básquet bol, un polideportivo y un futbol sala; una iglesia oficial católica y aproximadamente quince iglesias protestantes; una casa de la cultura, la cual posee el servicio de biblioteca.

Las viviendas en el área urbana son de sistema mixto o de bahareque, mientras que en la zona rural son de bahareque, con techo de lámina o teja y piso de tierra.

Jayaque trata de mantener parte de la infraestructura ya que da un paisaje, un ambiente antiguo al lugar. (Nolasco, S. y Gómez, I. 2013, p. 16)

CAPÍTULO II: FIESTAS POPULARES Y TRADICIÓN

2.1 La Fiesta de San Sebastián Mártir, del 15 al 20 de enero. Las fiestas patronales tienen la característica de mezclar actividades religiosas con actividades lúdicas y sociales. Inicia con el desfile del correo, el cual lleva el mensaje a toda la población que ha iniciado la fiesta, esta actividad es encabezada por autoridades municipales, eclesiásticas y militares, aprovechan a entregar impreso el programa de las fiestas; se acompaña con música de banda, desfile de carros llevando a las candidatas, cohetes, payasos y mascarada. Esta última consiste en muchachos disfrazados de personajes mitológicos tales como la Ciguanaba, el Cipitío, el Diablo, o como viejos; usan máscaras que ayudan a caracterizar mejor a los personajes y les protege su identidad, dándoles mayor libertad de actuación y baile.

Jayaque intenta mantener vivas las tradiciones y la cultura en sus fiestas; por ello además del baile de gala amenizado por un conjunto de moda, donde se elige la reina de las fiestas en honor a San Sebastián Mártir, alboradas y quema de pólvora, competencias y juegos, actos religiosos y las ruedas; se incorporan actividades como exposiciones de arte, venta de comidas típicas y artesanías, shows artísticos y culturales. Todas estas actividades suceden para ambas Fiestas Patronales: la de San Sebastián Mártir y la de San Cristóbal.

2.2 Las Posadas de la Virgen, durante el mes de mayo. Todos los días se trasladaba a la Virgen María de una casa a otra, donde permanecería 24 horas de posada, se rezaba el rosario y luego se compartía un refrigerio, por lo general tamales y café. Esta actividad se mantiene, pero la participación en ella ya no es masiva.

2.3 Las Rogaciones. A mediados del mes de mayo, cuando no llovía, se hacía una peregrinación hasta la cima del cerro pidiendo la lluvia y buenas

cosechas, se llevaba una cruz rústica y se sembraba en la punta del cerro. Hace algunos años que ya no se realiza.

2.4 Día de San Antonio, 13 de Junio. Era costumbre celebrar ese día consiguiendo un torete, se hacía la sopa y se repartía con pancito después de la misa. De esta celebración sólo se mantiene la misa.

2.5 La Fiesta de San Cristóbal, Patrono del municipio, del 18 al 26 de Julio. Sin duda ésta es la fiesta más rica en tradiciones que tiene Jayaque; al igual que la de San Sebastián Mártir, desarrolla las actividades ya antes mencionadas; pero además posee éstas en relación a la visita de Los Cumpas de Cuisnáhuat, este evento es tan importante y tan antiguo tanto para Jayaque como para Cuisnáhuat porque con estas visitas los pueblos se unen como municipios hermanos o como la misma palabra cumpa, que significa *compadre*, y como toda tradición tiene su origen.

Desde entonces se comenzó un intercambio de productos entre los habitantes de Cuisnáhuat (Sonsonate) y Jayaque (La Libertad); durante el cual estos pueblos se hacían una visita mutua, Cuisnáhuat durante la época lluviosa y Jayaque durante la estación seca, visita que si no se cumplía, era motivo de guerra para estos pueblos.

Donde en la actualidad aun esta linda tradición se mantiene en estos dos municipios Compadres con raíces náhuat pipiles. (Nolasco y Gómez 18-20)

2.6 Música y bailes tradicionales: los instrumentos que se han ejecutado popularmente en Jayaque son la mandolina, la guitarra y la marimba; con ellos se han integrado conjuntos para las actividades religiosas y también para amenizar tertulias y atoleadas en las fincas.

Algunas canciones se han escrito en honor a la ciudad, así tenemos “Mi Jayaque” escrita por Don Pancho Lara, que en un tiempo vivió en este lugar

y otra canción con el nombre de “Jayaque” escrita por Don Salvador Guerrero Arocha en 1961. También se han escrito canciones en honor a sus bellas mujeres, como por ejemplo “Ojos de Alicia”, “Bajo los mirtos”, ambas de Don José Cabrera Valencia; y el vals “Lita mía”, escrito por Don Julio Rubio, que es interpretado por el grupo “Voces de la Cordillera”, que dicho sea de paso es un grupo de Jayaque producto del trabajo de la Casa de la Cultura.

También se han ambientado algunas tradiciones, por ejemplo: El son de "los cumpas de Jayaque" lo recogió el filarmónico Don José Cabrera Valencia y escribió la letra de la canción; Don Salvador Guerrero Arocha, este último también escribió “La danza de San Bartolomé”, a base de pito y tambor, la cual es usada por los historiantes en su baile.

Los cumpas: “es una danza tradicional que se realiza cuando se encuentran los dos pueblos Jayaque y Cuisnáhuat. Cada pueblo tiene su respectivo patrón, San Cristóbal y San Lucas evangelista; cuando son las fiestas patronales de dichos pueblos el uno visita al otro llevando por supuesto a su santo patrón. (Nolasco, S. et al. 2013, p. 37-38)

Danza de Los Historiantes: La conocen también como La Historia de San Bartolomé, o la pelea de San Bartolomé. Consiste en la dramatización de un enfrentamiento entre moros y cristianos, ocurriendo además la pelea de los diablos con San Bartolomé, por arrebatarle a la princesa; San Bartolomé termina muerto... la dramatización es acompañada de baile y música. (Nolasco y Gómez 38)

Uno de los elementos válidos del proceso de investigación es la observación. Para elaborar este apartado se ha partido precisamente de este recurso, es decir que la fuente es obtenida por el equipo de investigación en el campo mismo. Logrando así una información novedosa, de actualidad,

eliminando totalmente el reciclaje de información. En el trabajo de campo se compiló:

Los Cumpas de Cuisnáhuat:

Origen de la tradición: Cuisnáhuat fue fundada a inicios del siglo XVIII a raíz de la destrucción de Tonalá (asentamiento pipil ubicado en la región comprendida entre los ríos de Centzúnat o Grande de Sonsonate y de Cenizas), por una inundación del río Grande de Sonsonate, a finales del XVII. Y como no había más abrigo que el que daban las montañas y cuatro grandes (árboles) espinos, se le llamó al nuevo lugar “Cuatro Espinos” (Cuis-Nahuit).

Solicitaron al Rey sus tierras ejidales, las cuales fueron medidas en 1753, y en 1770 formó parte del curato de Guaymoco (actual Armenia).

Desde entonces se comenzó un intercambio de productos entre los habitantes de Cuisnáhuat, (Sonsonate) y Jayaque (La Libertad); durante el cual estos pueblos se hacían una visita mutua, Cuisnáhuat durante la época lluviosa y Jayaque durante la estación seca, visita que si no se cumplía, era motivo de guerra para estos pueblos.

Entre los años 1797 y 1808 el Presbítero y Dr. José Matías Delgado, tiene su Sede Episcopal en Opico y de común acuerdo con los nativos de Cuisnáhuat, y Jayaque, establecieron el compadrazgo de sus Santos Patronos: San Lucas Evangelista (Cuisnáhuat), se hizo padrino del Niño de Atocha que San Cristóbal (Jayaque) lleva en el hombro. (Nolasco, S. et al. 2013, p. 72)

El baile del puro. Es una actividad lúdica y social que realizan los compadres de Jayaque en agradecimiento por una visita más de los compadres de Cuisnáhuat; en ésta ocasión también asistieron al baile los

miembros de la “Cofradía del Encuentro con los Cumpas de Cuisnáhuat, San Esteban – Tepecoyo” que por primera vez fueron invitados a participar de la fiesta de Los Cumpas.



Fig. 1. Alcaldía de Jayaque. (2014). Baile del puro, Jayaque, La Libertad.

Por la tarde las cofradías se dirigen a la Casa Comunal, la cual está dispuesta con una mesa de honor y sillas para los visitantes. La actividad comienza con unas palabras por parte del Alcalde y deja abierto el baile, las madrinan de baile se colocan frente a la mesa de honor portando unos canastitos con puros y cigarros, luego comienzan a circular por entre los cofrades asistentes quienes les compran los puros, que viene a ser como el derecho a participar.

Comienza la música y los cofrades con sus puros encendidos se dirigen hacia las madrinan para sacarlas a bailar, por cada pieza pagan para bailarla; pasadas unas cuatro o cinco canciones hay reparto de chaparro y chicha.

Las demandas, comienzan el primer domingo de mayo y continúan

todos los domingos hasta el domingo anterior a la celebración del Santo Patrono. Consisten en que el mayordomo, los padrinos y sus feligreses acompañados por un tambor, insignias y una pareja de canastos, hacen un recorrido por las calles y casas de la ciudad, haciendo una colecta de víveres, aportes económicos y todo aquello que pueda servir para celebrar la fiesta.

Correo de la Cofradía de San Cristóbal: comenzado el mes de julio, van a visitar al Mayordomo y al Alcalde de Cuisnáhuat, para invitarlos a que vengan a la Fiesta, y al Patrón San Lucas para que pase unos meses en la casa del Patrón San Cristóbal. En ambas Cofradías les reciben con almuerzo, después de almorzar se entregan las invitaciones, en la noche se tiene un rezo con las imágenes presentes; la Cofradía de San Cristóbal regresa a Jayaque hasta el siguiente día.

La fiesta inicia con el tradicional desfile del correo, hay un festival de chicha y de chaparro y por la noche el baile de gala. Sin dejar de lado la danza de los historiantes y de los cumpas.

Paseo de las Flores. El día 21 por la tarde, los miembros de la cofradía van a traer las flores que han de adornar el altar y al Patrón, a la casa donde las están haciendo; las ponen en palanca y al son del tambor recorren las principales calles de la zona centro.

San Lucas y San Cristóbal inician su recorrido. Aún es la madrugada del día 22 de julio, cuando los Cumpas de Cuisnáhuat salen de su pueblo en peregrinación hacia Jayaque; cargando en camarines a ambos Santos. Deberán recorrer veredas y caseríos en los cuales se hacen notar por su música a base de pito y tambor.

El paseo de las frutas, víveres y animales. Este acto se lleva a cabo con la intención de mostrar en la zona centro de Jayaque, los donativos que se han recibido para la alimentación de los cumpas durante la fiesta.

San Lucas y San Cristóbal continúan su recorrido. El día 23 de julio, los cumpas de Cuisnáhuat continúan su recorrido hacia Jayaque, llegando inicialmente al Cantón Curazao; allí son recibidos, se celebra misa y se reparten tamales. Luego continúan su peregrinación hacia la ciudad de Jayaque.

Por fin llegan a la orilla de Jayaque, al plan de la Finca El Chagüite. Allí tendrá lugar el saludo, con intercambio de flores entre Primeros Mayordomos que se colocan a las insignias, luego hay un discurso de bienvenida por el Alcalde de Jayaque y la entrega de un regalo al Alcalde visitante. La reina de la cofradía entrega regalos al Alcalde y al Primer Mayordomo de Cuisnáhuat, se realiza el saludo entre miembros de la cofradía, para lo cual hacen dos filas una de visitantes y otra de anfitriones, el primer mayordomo va adelante y comienza a saludar a cada uno de los visitantes y lo mismo van haciendo todos los demás miembros de la cofradía: se dan la mano derecha y la llevan a la frente del cofrade visitante, de tal manera que es la mano del cofrade anfitrión la que toca la frente del visitante y le dice “Bienvenido(a) hermano(a) cumpa”, ahora llevarán las manos a la frente del anfitrión, que es tocada por la mano del visitante mientras contesta “gracias compadre, o comadre”, según se trate de un Mayordomo o una capitana, y además se entrega una flor.

Ahora todos juntos van en procesión hacia la ciudad, se adelanta San Cristóbal hasta a la altura del café “El Encuentro de los Cumpas”, en donde espera a San Lucas para saludarle formalmente con “La Topa”: ambos patronos hacen una reverencia donde topan sus cabezas. Ese es un

momento de júbilo para ambas cofradías, para la población y para otros visitantes, se tira confetis, se aplaude y se revienta pólvora. Se prosigue hasta la iglesia donde se celebra una solemne misa.

Salen de la iglesia ambas cofradías con San Lucas, mientras que San Cristóbal se queda en la Iglesia. Se dirigen a “la posada”, es una casa prestada o rentada en donde se hospedarán los Cumpas.

Luego se dirigen a la Casa de la Cofradía donde almorzarán todos juntos y departirán con chicha y chaparro. Los cofrades se dirigen a la posada a descansar un rato, luego cenan en la Casa de la Cofradía y a las ocho de la noche se reza el Santo Rosario en la posada. A las diez de la noche los anfitriones visitan la posada llevando a los Cumpas de Cuisnáhuat agua ardiente.

Rito del agua tibia. A la una de la mañana del día 24 llegan los Cumpas de Jayaque a la posada llevando agua tibia, cada uno de los Cumpas de Cuisnáhuat se enjuagará la boca con agua tibia y luego tomará un trago de aguardiente; en el momento de esta visita se revienta pólvora.

Paseo de las imágenes. Durante la mañana del día 24, San Lucas y San Cristóbal van a encontrar a San Esteban (Patrono de Tepecoyo) y su comitiva hasta El Chagüite; se repiten los ritos de saludo de insignias, saludo mano a mano entre cofrades y la Topa entre Santos Patronos. En procesión recorren las principales calles de la ciudad y luego llegan a la iglesia donde se oficiará una misa. Los Cumpas se vienen a almorzar y las imágenes quedan en la iglesia.

La **fiesta de los farolitos**, se celebraba el 07 de septiembre, esa era la víspera del nacimiento de la Virgen María o Virgen Niña, cuyo nacimiento es el 08 de septiembre; para ese día se hacían faroles con recuadros de cartón,

forrados de papel celofán y al centro se le colocaba una velita. Las calles y los balcones de las casas permanecían esa noche adornados e iluminados con los farolitos. Esta actividad ya no se realiza.

La **Independencia Patria**. Su víspera, 14 de septiembre, se celebraba con un desfile de antorchas; el día 15 de septiembre a las cinco de la mañana, se iniciaba el día con 21 cañonazos, luego durante la mañana desfilaban los centros escolares por las principales calles del pueblo, acompañados de bandas escolares y carroza. Las casas se adornaban con banderas. La actividad del 15 de septiembre se mantiene solamente con el desfile y un acto en el parque.

Día de Todos los Santos y Día de los Fieles Difuntos, 01 y 02 de noviembre respectivamente. Las personas acostumbraban a ir a enflorar a sus familiares ya fallecidos, llevando coronas de ciprés y ramos de flores esterinadas; si se trataba de niños lo hacían el día 01 y de lo contrario lo hacían el día 02. Para esos días se acostumbraba comer hojaldras con miel de panela y dulce de ayote. Se mantiene la costumbre de enflorar el día 02, las hojaldras y el ayote ya no son una tradición de ese día.

Visita de los Cumpas a Cuisnáhuat, 25 de noviembre. El propósito es doble: Devolver a San Lucas a su ciudad y corresponder la visita en el momento en que Cuisnáhuat está de fiesta. Salen a las 4:00 p.m., suben por la cumbre y van haciendo estaciones donde las familias lo solicitan, allí descansan y les dan ofrenda, a veces gallinas, a veces agua, otras veces refresco. Entre 12:00 y 1:00, llegan a la cueva del Istucal; pasan allí la noche pero reciben la visita de los Cumpas de Cuisnáhuat, que les traen algo de comer y también chaparro; se hace un acta donde los visitantes van firmando.

El día 26 de noviembre, llegan a Cuisnáhuat en donde realizan todo el protocolo y ritos, de la misma manera que se hace en Jayaque. Regresan el 28 de noviembre, dejando con el compadre San Lucas al cumpa San Cristóbal.

Gastronomía

Dentro de la gastronomía de Jayaque se tiene:

- Chilate.
- Pupusas.
- Semita de café.
- Sorbete artesanal.
- Flor de madre cacao con huevo.
- Pacayas.
- Tamales.
- Pan dulce.
- Pan francés.
- Cereales.
- Etc.

Bailes

Se pueden enumerar dos principales, la Danza de los Historiantes y la Danza de los Cumpas.

Cabe destacar que la danza de los historiantes presenta variantes interesantes respecto a la danza que ejecutan los bailarines de Cuisnáhuat. Variantes identificadas en aspectos prácticos como el recitar coplas, es decir que los bailarines de Jayaque recitan coplas en plena ejecución, en cambio los de Cuisnáhuat no.

A la danza de los historiantes se le conoce también como La Historia de San Bartolomé, o la pelea de San Bartolomé. Consiste en la dramatización de una afrenta entre moros y cristianos, ocurriendo además la pelea de los diablos con San Bartolomé, por arrebatarle a la princesa; San Bartolomé termina muerto. Para la representación se necesitan 8 moros, 8 cristianos y 8 diablos; además de 1 San Bartolomé 1 princesa, 1 pitero y 1 tamborero, haciendo un total de 28 personas.



Fig. 2. Casa de la Cultura de Jayaque, (2014). Representación de la Danza de los historiantes. Jayaque.

Vestimenta de moros y cristianos: corona adornada con flores, espejos y listones; máscaras, mantos, delantal, calzoneta, ataderas, pañuelos y corvos; chinchines en las coronas y en los mantos. Las vestimentas son de colores fuertes y satinados: rojo, verde, celeste, azul y amarillo; siempre buscando que haya contraste entre las prendas de ambos grupos.

Los diablos visten todo de negro: saco, corbata y pantalón; boina negra adornada con flores, espejos, listones, máscara, pañuelos, chinchines en las manos.



Fig. 3: Pineda, O. (2014). Danza de los Historiantes y don Alberto Martínez, “don Betío”, tamborero.

A continuación se transcribe un fragmento de la historia, obtenida en las fiestas patronales de dos mil catorce.

Presentación del Rey Cristiano.

Aquí le venimos a presentar
La historia de San Bartolo
Para darle la Bienvenida
A San Lucas y a San Cristóbal.

Presentación del Rey Moro.

Yo soy un Rey
Que vengo de Turquía
Y he venido solamente a saludar
A San Lucas y a San Cristóbal.

Presentación del Diablo Mayor.

Yo soy un diablo que vengo de los infiernos
Mandado por mi señor
Y he venido a saludar
A San Lucas y a San Cristóbal.

Bendición de San Bartolomé a la Princesa.

(San Bartolomé)
Valeriana yo te bautizo
En el Nombre del Padre,
Del hijo, y el Espíritu Santo,
Amén.

(Princesa)

Vamos en hora buena
A recibir este Santo Bautismo
Que es una Bendición de Dios
Y esto que tanto estimo.

Relación del Diablo Mayor (Lucifer).

Ya tengo este saber
Sobre la senda del mundo
Que los meto al profundo
Sólo por dar a entender

Porque es poco conmigo
Por donde pongo mis pies
Procuro tener esta boca
Por lo que metamos guerra

Porque yo les meteré guerra
Porque soy competidor
Aquí en estas tierras benditas
Salgan afuera de la ciudad

Quiero llevar aquel soldado
Atado con grillos
y con cadenas
Y que nadie las pueda soltar.

Juegos tradicionales

Dentro de los juegos tradicionales, Jayaque conserva los siguientes:

- Esconde el anillo.
- Cinquito.
- Chibola.
- Escondelero.
- Tentarro.
- Mica.
- Arranca cebolla.
- Doña Ana.
- La víbora de la mar.
- La huerfanita.
- Pomposte.
- Etc.

Para jugar, la expresión oral es determinante, pues hay canciones, coplas, que se deben decir para que se ejecute correctamente el juego.

El capirucho: El capirucho también llamado: balero, ticayo, emobote. Es un juguete de malabares compuesto de un tallo generalmente de madera unido por una cuerda a una bola dorada.

Forma de Jugarlo:

Puede jugarse en forma individual o colectiva. El juego consiste en insertar el palito en el capirucho el mayor número de veces consecutivas. Si se falla se pierde el turno.

Un "cien" significa meter el palito en el capirucho diez veces sin fallar. Las competencias por punteo resultan ser interesantes cuando el grupo de participantes es numeroso.

El trompo: Es un juguete de madera que consiste en una peonza con forma de un diamante acompañada de una cuerda. Se debe enrollar la cuerda alrededor para luego darle un gran impulso apuntando al suelo.

Estos son algunos trucos para jugar y entretenerse con el trompo:

1. Bailarlo en el suelo y levantarlo con la mano, manteniéndolo el mayor tiempo girando en la mano.
2. Colocar un trompo dentro del círculo marcado en el suelo y realizar el juego en grupo, para que gane quien haga más marcas al trompo del círculo.

Las chibolas: La canica es una pequeña esfera de vidrio, arcilla o en algunos lugares de cerámicas. En este juego se puede participar en grupo y así demostrar tu destreza y puntería.

Esta es una forma de jugar:

- Colocar las chibolas o canicas dentro de un círculo marcado en el suelo, el círculo debe tener dos cuartas de diámetro (dos palmas abiertas) con una línea de tiro a 6 pasos aproximadamente. Todos los jugadores ponen una chibola en el

círculo, se iniciará cuando todos los jugadores lancen las chibolas o canicas desde el círculo a la línea de tiro empieza y así el orden de los siguientes, se lanzará desde la línea de tiro hacia el círculo, con el propósito de sacar el mayor número de chibolas del círculo y así ganar.

Los Jackses: Este juego puede ser realizado en un espacio cómodo, donde los participantes pueden sentarse cómodamente en el suelo. Los Jackses se lanzan al suelo y se hace rebotar una bolita de goma al suelo, mientras la bolita está en el aire se recogen los Jackses de uno en uno en el primer turno. Luego se recogen de dos en dos, tres en tres, y así sucesivamente hasta recoger todos los jackses. Se debe recibir la bolita con una mano, no se debe mover ninguno de los jackses cuando se estén recogiendo los demás.

Gana el jugador que logre un mayor puntaje.

Esconde el anillo: Se necesitan varios jugadores. De estos deberán elegirse a “un jefe” y “un rey”. Los jugadores deben formar una hilera, sentados en el suelo y con las manos hacia atrás. Atrás de estos deberá estar “el jefe”, quien deberá tener un anillo en sus manos. A una distancia convenida de antemano, se coloca frente la hilera “el rey”. El jefe lo que deberá hacer es esconder el anillo en las manos de cualquiera de los jugadores. Para esconderlo, todos deberán cantar “esconde el anillo, escóndelo bien, mientras el jefe se pasea tras de ellos, dejando el anillo en alguna de las manos. Todos deben permanecer con las manos cerradas, y cuando el rey acude a hacer su petición, el jefe pregunta: Jefe: Dígame señor rey, ¿quién lo tiene? Rey: Que me la de este... y señala a un jugador. Si acierta, el que tiene el anillo se va con el rey, y este vuelve a pedirla de

nuevo. El juego se prolonga a gusto de los participantes, ganando el bando que quede con más jugadores.

La víbora de la mar: Desfila una hilera de niños por debajo de un puente formado por los brazos de otros dos mientras cantan la canción:

A la víbora, víbora de la mar, de la mar, por aquí pueden pasar, los de adelante corren mucho y los de atrás se quedarán, tras, tras, tras, tras.

Al llegar a las palabras

“tras, tras”...

Los que formaron el puente con los brazos, atrapan a uno de los de la fila y le preguntan con quién se va; por ejemplo, si elige prefiere irse con melón o con sandía o cualquier otro nombre que hayan tomado los que forman el puente. El niño atrapado se formará detrás del que haya elegido. Cuando termina el juego, cada una de las filas compite con la otra a jalar y la que tiene más fuerza gana.

Arranca la Cebolla: Se cogen los jugadores de la cintura, formando una cadena y dice uno: — ¿Me regala una cebollita? — ¿Y la que te di anoche? —La puse en el garabato y se la llevó el gato. —Pues arranca una, arráncala si puedes, y todos halan aun tiempo.

Yoyo: El yoyo tradicional es un juguete de madera, aunque en la actualidad los fabrican con plástico. Puede jugarse en forma individual o colectiva. Consiste en hacer una serie de malabares conocidos con los nombres de “la común”, “la vuelta al mundo”, “paseando al perro”, “el reloj” y “el patinado”, entre otros. Aunque la más difícil es “el reloj”, ya que el jugador tiene que hacer girar el yoyo, luego tomar el cordel con la mano libre, hacer una especie de trapecio en medio del que pasa el yoyo.

Tilinte: En este juego, se deben tomar de las manos y en pareja o más y se gira fuertemente hasta marearse...

Mica: Este juego es de perseguir, la mica se pasa tocando a otro el cual luego ayuda a pasarla hasta que todos la tienen. El primero que se toca es quien inicia el juego. Cuando se toca al otro se dice: mica, y así se siguen a los demás.

Escondelero: Uno se queda para contar mientras los demás se esconden. Se cuenta 1, 2, 3, etc... Hasta que todos estén escondidos, se corre a buscar a todos y cuando se encuentra uno el buscador debe correr al punto donde contó y decir: un dos tres para Juan por ejemplo. Y así buscar. El primero en ser encontrado será el próximo buscador. Si alguno puede salir y tocar el punto de conteo sin que lo vea antes el buscador, gana y dice: un dos, tres para mí.

Peregrina: En el suelo se dibuja una plataforma con diversas categorías. La partida comienza cuando el primer jugador tira un tejo en la primera división trazada en el suelo. Luego, debe saltar en un pie hacia dicha categoría, recoger la teja siempre en un pie y volver hacia la partida. Si lo consigue, intentará con la segunda categoría; si no, cederá su turno.

Juegos tradicionales: es.scribd.com/doc/40302296/juegos-Infantiles-Salvadorenos#scribd. Recuperado el: (15-04-15)

2.7 Arqueología

En cuanto a datos arqueológicos de Jayaque existe una polémica, registrada a partir de esta investigación. El punto de partida es una cita que el autor Jorge Lardé y Larín hace en su obra Ciudades, pueblos y villas de El Salvador, específicamente en la página 231, la cual cita:

“En el cantón Las Flores, a 4 k al N, están las ruinas de la población prehispánica de Tzinacantan, que en 1550 tenía unos 425 habitantes. El templo principal fue excavado por manos inexpertas, habiéndose encontrado gran cantidad de restos humanos, profusa cerámica y otros testimonios irrecusables de un esplendoroso pasado”. (Lardé y Larín. J. 2003, p. 231).

Esta cita llamó la atención del equipo investigador, y se quiso obtener el dato, y constatar la ubicación geográfica actual del sitio; sin embargo en la actualidad no hay referencia documentada, ni testimonial del lugar, a excepción de un guía turístico llamado Henry Marroquín, que cabe agregar es un guía acreditado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador, quien asegura que en un terreno de 2 km. de longitud aproximadamente, estuvo un día Tzinacantan. El sitio fue sepultado por un deslave de una laguneta en 1750. Marroquín argumenta que su testimonio es respaldado por personas ancianas que le contaron lo que en ese lugar aconteció. Lamentablemente, las personas que podrían haber dado mayores datos sobre Tzinacantan ya no viven, pues la última murió hace un año.

Es curioso que el alcalde Santos Luna, el director de la Casa de la Cultura de Jayaque, Douglas Cartagena, habitantes, otros guías turísticos de Jayaque, ancianos, etc, no manejen datos sobre el sitio Arqueológico.



Fig. 4 Rodríguez, L. (2014). Henry Marroquín, guía turístico de Jayaque, acreditado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador y miembros del equipo de investigación. En entrevista guiada sobre Tzinacantan.



Fig. 5: Rodríguez, L. (2014) Capturada en visita de campo al Cantón Las Flores, 4 km. al N. de Jayaque. La zona marcada indica una parte de donde sería Tzinacantan según Jorge

Lardé y Larín y Henry Marroquín.

La polémica toma fuerza, al entrevistar al Arqueólogo del Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán (MUNA) Roberto Gallardo, quien es conocido por su estudio “El Sitio Arqueológico Cinacantan. Primer Levantamiento Indígena en Cuscatlán”, publicado en mayo de dos mil trece, en el cual se describe de manera profunda acontecimientos registrados en



Tzinacantan, entre otros datos particulares del sitio y de la región.

Fig. 6: Leonés, M. (2014). Entrevista a Roberto Gallardo, Arqueólogo del Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán. (MUNA) Tema principal: Ubicación de Tzinacantan.

Gallardo dijo en una entrevista realizada por el equipo, que él no tiene ningún conocimiento que Tzinacantan quede en Jayaque, pues en el estudio antes mencionado, el lugar arqueológico lo ubica en Tamanique, en la Libertad.

El estudio del arqueólogo Gallardo hace una descripción del lugar, al constatarlo en una visita de campo por el equipo, todo concuerda a cabalidad con las descripciones dadas por el estudioso.

A esta versión de la ubicación de Tzinacantan, se le suma la del arqueólogo, Paul Amaroli, miembro de la fundación de Arqueología

FUNDAR, quien expresó con mucho denuedo, que el autor Lardé y Larín está equivocado con ese dato, pues la ubicación real es Tamanique en la Libertad.

Amaroli argumenta que ciertos documentos que ha leído hacen referencia que el lugar está cerca del mar. Tamanique o donde se ubica el sitio arqueológico se encuentra en efecto cerca del mar, de la playa El Tunco, específicamente.

Otro elemento a agregar es que la gente que vive en Tamanique, identifica y ubica con facilidad donde está Tzinacantan. Así también es peculiar el hecho que al pronunciar el nombre del lugar lo hacen en nahuatl, es decir: Tzinacantan y no de manera españolizada: Cinacantán

Ésto se pudo observar en la visita de campo que se realizó. A las personas que se les preguntó que en dónde quedaba Tzinacantan, lo ubicaron con facilidad; caso contrario a los pobladores de Jayaque, que no saben nada del lugar.

A partir de estos datos obtenidos, luego de realizar las entrevistas pertinentes, se llega a emitir la recomendación para futuras investigaciones de este enfoque a que se profundice sobre este sitio importante para la identidad Salvadoreña, y que se tenga certeza de la real ubicación del sitio arqueológico Tzinacantan.

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Es necesario destacar en esta investigación que existen varios términos que son aplicados con exactitud a la región en estudio. Para esa aplicación es pertinente hacer una definición de cada término, e inmediatamente hacer la aplicación concerniente.

3.1 Identidad

Desde varios puntos de vista, el término de identidad ha sido complejo definirlo, incluso para muchos las definiciones son generadoras de polémicas académicas o debates.

Una de las definiciones elementales sobre este concepto es la del Diccionario de la Real Academia Española, el cual dice que identidad es: Un conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Diccionario Real Academia Española. Web. <http://lema.rae.es/drae/?val=literatura>. Recuperado: (02- 08- 2014)

Los pobladores de Jayaque hacen un esfuerzo en conjunto por resguardar su identidad. Este municipio es rico en tradiciones, comidas, bebidas, danzas, en fin. Hay que destacar que en este interés por que no se pierdan los rasgos identitarios, hay una participación de todos, es decir, jóvenes, adultos, ancianos y las autoridades municipales de Jayaque, como por ejemplo en procesiones, fiestas patronales, específicamente en la festividad de los cumpas, la danza de los historiantes, las demandas, las personas que colaboran en la cofradía de San Cristóbal, bailes, juegos tradicionales, etc

3.2 Cultura

Para definir el concepto de cultura se ha tomado en cuenta al autor T.S. Kahn, el cual en su obra *Textos Fundamentales*, define el término de cultura como: Todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos, y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de una sociedad. (Kahn, J. 1975, p. 29)

En Jayaque, las personas poseen creencias religiosas, pues la mayoría profesa la religión Católica, otros son protestantes: evangélicos y testigos de Jehová. Además poseen en su imaginario creencias míticas, pues todas las personas tienen algo que contar como testimonios, pasadas, en fin. Se interesan por la moral, la práctica de valores morales es muy importante para ellos, y aseguran, parte de la inseguridad del país y del municipio es precisamente por la pérdida de valores; en cuanto a las costumbres, los jayaquenses se interesan por resguardarlas, inculcando a sus jóvenes y niños, la importancia y riqueza que éstas tienen.

3.3 Semiótica

Helena Beristáin, en su obra *Diccionario de Retórica y Poética*, define la semiótica como una ciencia joven interdisciplinaria, que está en proceso de constitución y que contiene, por una parte el proyecto general de los signos y por otra parte un inventario y una descripción de los sistemas de signos de una comunidad histórica y de las relaciones que contraen entre sí. Los sistemas de signos son lingüísticos y no lingüísticos. Éstos son por ejemplo: señalizaciones ferroviarias, vial, marítima, fluvial, alfabeto de sordos, los rituales simbólicos, los protocolos, las insignias, etc. Inclusive algunos teóricos como Barthes y Eco, consideran que todos los fenómenos de la cultura pueden ser observados como sistemas de signos culturales, como

por ejemplo: el culto, la moda, la etiqueta, el maquillaje, las fiestas, los juegos, la arquitectura, etc.

Los códigos más importantes son los sociales, y principalmente el de la lengua, pues sólo a través de él funcionan los otros códigos. (Beristáin 438)

Saussure concibe que el lenguaje no puede ser estudiado sólo desde el punto de vista lingüístico, aisladamente; pensó que requería integrarse a una disciplina, la semiología, que sirviera como base a la lingüística. La idea saussuriana de la semiología es la de una “ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social”, por lo que se apoya en factores esencialmente sociológicos y psicológicos, y tiene su lugar dentro de la psicología social. (Beristáin, H. 1995, p. 438)

En palabras mucho más sencillas no se debe dejar de lado que la semiótica estudia esa relación de los signos con la gente.

La narrativa oral es uno de los sistemas más ricos de la cultura nacional, fácil de encontrar entre los pobladores, por el conocimiento que gozan los cuenteros y su disposición a entregar su saber mítico y su imaginación comunitaria a quien se lo solicite. (Melgar, L. 2007, p. 41). Esto se ha podido comprobar en las indagaciones que se han realizado, al entrevistar a los cuenteros, tanto de la zona centro de Jayaque, como del cantón Las flores.

Tomando algunas concepciones del teórico Yuri Lotman, se agrega que se pueden establecer dos clasificaciones semióticas, una de ellas es el idioma (las hablas) que es el sistema primario de modelización del mundo, el cual funciona como el piloto, en cuanto “traduce” y resignifica a los demás sistemas culturales de la comunidad dada, ya sea un cantón, un sector social o una nación. La literatura en cambio, sea escrita u oral, es un sistema

secundario de modelización que se construye sobre la base del sistema primario del idioma, un sistema artístico de la palabra sin dejar de ser un sistema lingüístico. Se trata de códigos centrales en cualquier cultura, plenos de significación antropológica e histórico social. Cada uno de ellos modeliza un mundo de diferente manera: el idioma provee por sí mismo una organización del conocimiento, una filosofía de la vida y del cosmos: los nombres, el léxico, las fraseologías y las denotaciones conllevan una carga cultural e histórica que se impone al hablante como instrumento principal de la relación con la realidad exterior (personas, instituciones, ámbitos) (Melgar, L. 2007, p. 41).

Jayaque nacionalmente es conocido –gastronómicamente hablando- por pertenecer a la región del bálsamo, por ser un municipio cafetalero, y ser promotor de bebidas autóctonas como el chaparro y la chicha, así también es uno de los pocos municipios del país que elabora la semita de café, refrescos de café, dulces, entre otros.

El municipio practica la danza de los historiantes, que a nivel nacional es un alto referente del resguardo de la cultura. Un dato que llama la atención es que los bailarines de Jayaque han servido de instructores a otros pueblos, universidades y otras instituciones enseñando a bailar esta danza.

Los jayaquenses poseen un modus vivendi variado, como por ejemplo algunos venden ropa, comida, artesanías y otros son empleados.

3.4 Lingüística

No se debe dejar de lado que hay infinidad de definiciones de lingüística, muchos autores, diccionarios, en fin. Para este estudio se ha tomado en cuenta la definición que presenta el Diccionario de Lingüística, en su primera edición, México, 1991, para el cual esta ciencia es:

La ciencia que estudia el lenguaje y las lenguas en particular. Como esta denominación comprende una multitud de aspectos teóricos, metodologías, planos de abstracción y objetivos distintos. (Diccionario de Lingüística, 1991, p. 180).

La lingüística se hace presente en el municipio de Jayaque en la narrativa oral, que es el modo de entrega del relato por parte del cuentero.

En un sentido general también se trata de un acto de habla popular, cada cuento, cada leyenda, cada pasada que dice alguno de los abuelos o abuelas o aldeanos de las zonas en estudio –zona centro y Cantón Las Flores de Jayaque- conlleva los rasgos lingüísticos del español salvadoreño popular, ya al nivel fonético-fonológico, morfológico, sintáctico o semántico. (Melgar, L. 2007, p. 34).

En las muestras recabadas de oralitura de Jayaque se han identificado de manera general varios valores lingüísticos, encontrados en relatos como: El Caballito de Oro, La Poza del Tesoro, La Cueva de La Siguanaba, La Procesión de Los Muertos, entre otras.

Esto tiene que ver con la forma que el cuentero utiliza para que su oyente no decaiga en la atención. Expresiones como veá, vedá, va, mire, oye, cálese, fíjese, fíe que, nombre, sirven como conectores entre narrador y narrarios y se combinan con los tonos de voz. Se trata de función fática que dinamiza el circuito de comunicación, ante la cual los oyentes responden con la misma moneda: risas, exclamaciones de sorpresa, gestos de aprobación o desaprobación, preguntas, comentarios, etc. Un rasgo muy simpático en el lenguaje de los narradores populares lo constituyen los indicadores de lugar, tiempo y modo (deícticos), que ellos emplean para ilustrar en vivo lo que están contando.

Otro distintivo frecuente de la narrativa oral son los arcaísmos o formas en desuso en el habla urbana o estándar, que se conservan sobre todo en los ancianos del medio rural. Entre ellos se muestran muy persistentes las formas arcaicas del verbo ver: vide y vido (por vi y vio), que corresponden al español antiguo y son directamente derivadas del latín: vidi, vidit. Asimismo otros recursos utilizados son la reduplicación, los hipocorísticos, que aparecen entre las variantes coloquiales de la cuentística popular. (Melgar, L. 2007, p. 35)

3.5 Literatura.

Helena Beristáin define o considera literatura –citando a Lotman- la muestra de cualquier texto verbal que, dentro de los límites de una cultura dada sea capaz de cumplir una función. Visto así, el texto se relaciona con una semiótica literaria, que forma parte de una semiótica de la cultura –pues no puede separarse de su contexto cultural- y es un sistema modelizante secundario, ya que está doblemente codificado: tanto en la lengua natural como una o más veces en los códigos correspondientes a la época (tales como el estilo y género, etc.), pues constituye el terreno donde se da la unión de sistemas opuestos. (Beristáin, H. 1995, p. 302)

Un relato sobre todo si proviene del imaginario colectivo, es algo más que un acto de habla: es un acto literario. (Melgar, L. 2007, p. 34). En los relatos recopilados en Jayaque, se pueden encontrar dos niveles o espacios de significación: los elementos líricos o propiamente poéticos y los elementos narrativos o de fabulación.

La lírica aparece como un valor de estilo, a distintos niveles lingüísticos. Entre las figuras fonológicas destacan las onomatopeyas, se emplean en otro nivel, reiteraciones enfáticas y descriptivas, se emplean metáforas, hipérbolos, símbolos, varios tipos de descripción, entre otras.

En cuanto al campo de la narratología, hay que tener en cuenta que un relato oral puede tener el mismo valor literario que un relato escrito, como dice el autor Luis Melgar Brizuela en su obra *Oralitura de El Salvador*, que el relato escrito y oral tienen diferencias de estilo, estructura y modo de entrega. La calidad oral depende ante todo de la gracia, soltura, ingenio, picardía, humor dramatismo, con que el cuentero lo realiza.

3.6 Oralitura

El término oralitura fue adoptado por una convención de escritores en lenguas indígenas de América, en Temuco, Chile, en mayo de 1997, para designar “el tránsito de las expresiones orales a las escritas”, “con este tránsito se podrá continuar el diálogo entre el espíritu y el corazón”, dijo el poeta Mapuche Elicura Chihuailaf, coordinador del encuentro.

La oralitura prospera sobre todo en aquellos países de América que conservan la riqueza de sus civilizaciones indígenas como México, Chile, Perú, Guatemala, Paraguay, Ecuador, etc. En El Salvador apenas comienza a desarrollarse: al cobrar conciencia de la plenitud de significación que la literatura oral de los pueblos tiene para la reconstrucción del sentido de la nacionalidad, tanto su lírica como su narrativa, unos cuantos investigadores del patrimonio cultural y, en particular del patrimonio lingüístico, deciden convertirla en objeto privilegiado de recopilación, análisis, interpretación y divulgación.

La oralitura salvadoreña son los mitos, leyendas, pasadas, milagros, cuentos de animales, lugares encantados, casos de brujería, anécdotas, que produce el imaginario de la gente más sencilla al narrar de viva voz esa memoria colectiva, mediante los cuenteros, representantes genuinos del mestizaje cultural que se construyó en esta tierra al conjugarse la raíz indígena (fundamentalmente nahua y maya) con la raíz hispánica colonial.

También son oralitura textos líricos o poéticos que dice la gente en los ritos sociales, es decir, velorios, celebraciones familiares o comunales, tertulias nocturnas, tales como bombas, adivinanzas, refranes, oraciones, canciones, coplas, en fin, formas vérsicas y metafóricas semejantes al poema.

Esa rica y reveladora tradición oral se convierte en oralitura cuando el investigador, seleccionando las mejores muestras, las da a la imprenta para su divulgación en distintos ámbitos sociales: escolares, profesionales, artísticos, culturales en general, etc. En este caso, la abundancia y calidad de relatos prueban que se tiene un fondo histórico común con los pueblos de Mesoamérica, desde México hasta Costa Rica, por el sustrato naturalista, mágico, moralizante de las creencias y los valores de los antepasados. (Melgar, L. 2007, p. 19).

3.7 Sincretismo

El sincretismo es una manifestación de lo que A. J. Toynbee llama "sentido de promiscuidad", característico del periodo que sigue al colapso de una civilización perdida su capacidad creadora, las minorías dominantes elaboran filosofías tendientes a influir en la fácil vía intermedia del sincretismo. De ahí que, ante la desintegración de un determinado tipo de sociedad, se experimente una tendencia a sobrepasar incluso los límites de cualquier visión ecléctica.

En el ámbito religioso, el sincretismo es algo más que una mera yuxtaposición de deidades o superposición de nombres; implica una fusión de ritos y creencias extrañas las unas a las otras en sus orígenes. Es una amalgama de cultos dispares que se operó en casi todas las sociedades al sobrevivir algunas crisis profundas.

Este fenómeno también se da a nivel no estrictamente religioso. Es frecuente como resultado de movimientos convergentes. (Marsal, J. y Garmendia, J. 1975, p. 865)

En relación con las fiestas patronales que son en honor a San Cristóbal, el sincretismo en los rituales de encuentro, se hace presente precisamente cuando el tamborero y el pitero ejecutan la música de estos instrumentos de raíz indígena.

3.8 Etnia

Etnia es un grupo de personas que pertenece a una misma raza, y generalmente a una misma comunidad lingüística y cultural. En Jayaque el término etnia se remonta a su historia, a aquellos hombres y mujeres que fueron los primeros habitantes del pueblo.

Tanto la historia escrita, así como también don Miguel Ángel Hernández, promotor cultural de la Casa de la Cultura de Jayaque, Douglas Cartagena, Director de la misma, aseguran que la población originaria del municipio era pipil.

3.9 Globalización

En palabras sencillas, la globalización tiene que ver con la tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse.

Para Andrés Ballen la globalización se relaciona, generalmente, con procesos económicos positivos o negativos. Induce a la sociedad a una misma forma de vida. Aunque no se pueden comparar un pueblo y una ciudad. (Ballen, A. 2008, p. 5)

No se debe dejar de lado que Jayaque es una ciudad desde 1926, sin embargo sus habitantes lo toman aún como un pueblo. Este municipio posee una vida tranquila, característica de un pueblo, según Ballen.

Habría que profundizar con los pobladores de Jayaque, qué tanto son dependientes de la tecnología, o qué tan alto es el porcentaje de utilización de la misma. Hoy día la tecnología se traduce en el uso de correo electrónico, las diferentes redes sociales, el uso de la computadora en las escuelas, los celulares de última generación, el empleo de aplicaciones virtuales, entre otras. Dependerá del uso de todo esto poder determinar qué tanto se ha expandido sólo en este campo de la informática y telefonía celular.

Así la globalización juega con las necesidades de la gente, tiende a influenciar a las personas y finalmente sumergirlas en un mar de desigualdades y condiciones que pueden llegar a transgredir su identidad y derechos. En este sentido, la sociedad está configurada por diversos grupos que comparten sus hábitos y crean sus identidades seculares que no pertenecen a un espacio geográfico específico, sino que conforman culturas globales, pero no homogéneas. (Ballen, A. 2008, p. 6)

CAPÍTULO IV: ORALITURA DE JAYAQUE.

No se debe olvidar que la oralitura salvadoreña son los mitos, leyendas, pasadas, milagros, cuentos de animales, lugares encantados, casos de brujería, anécdotas. (Melgar, L. 2007, p. 19)

Para dar vida a esta definición se presenta veinticinco relatos recopilados en la zona centro y en el cantón Las Flores, del municipio de Jayaque, en el departamento de La Libertad.

“El caballito de oro I”.

Cuentan nuestros abuelos que en tiempo de sus mayores el caballito de oro hizo su aparición en la cima del cerro Xayacatepec (cerro de Los Enmascarados), en cuyas faldas se tiende, dotada de clima muy fresco, la bella ciudad de Jayaque.

De cara a la ciudad, el caballito penetraba con su dulce mirada hasta en los sitios más escondidos; colmaba a los habitantes de excelentes cosechas e inquebrantable dicha familiar, en premio por su amor a Dios demostrado en la desnudez de envidias y egoísmos.

Ocurrió que, poco a poco, la desmedida ambición de bienes materiales adormeció las conciencias, abriendo las puertas a la corrupción, odios y rencores, dando lugar a la desconfianza en el trato de unos con otros y, en muchos casos, a la ruptura de amistades de toda la vida. El caballito, contrariado y a la vez triste por tantas ingratitudes, no quiso permanecer más tiempo en la cima del cerro; entonces, dirigió sus pasos hacia la orilla de un abismo, en donde nadie pudiera encontrarlo; desde allí, mantuvo la vista sobre la ciudad de Opico, con lo cual le trasladó la prosperidad y la paz que en un principio habían reinado en Jayaque. Esta se empobreció, sus habitantes soportaron innumerables calamidades, sintiéndose desdichados;

profundo era el sufrimiento, no tenían a nadie más a quien recurrir; finalmente, elevaron sus ojos al cielo, en busca de perdón y misericordia. Los ruegos pronto fueron escuchados, y en los corazones renació el amor a Dios, reflejado en la entrega a nuestros semejantes.

Dicen nuestros abuelos que el Caballito de Oro ha vuelto; logran verlo sólo las contadas personas que de por vida no han sucumbido a las tentaciones del mal, y desde la cima del cerro Xayacatepec, de nuevo pasea su dulce mirada sobre la fresca ciudad de Jayaque.

Elba Garrido. 70 años.

Maestra jubilada.

Relato inédito.

Zona centro de Jayaque.

“El caballito de oro II”.

Bueno, a mí me han contado, porque yo no he nacido aquí en Jayaque, pero tengo años de vivir aquí. Me contaron la leyenda del caballito de oro, que tenemos en el cerro, se llama Xayacatepec, o sea Jayaque que es Cerro de los Enmascarados. Entonces ese cerro es encantado, ahí se aparecía el caballito de oro.

Se aparecía, se andaba por todas partes; de ahí una señora lo vio y dijo que era de metal brillante, como oro. Ella vino a dar parte a las escuelas en aquel tiempo, entonces los profesores hicieron una caminata al cerro y fueron a ver al caballito y cabal, ahí estaba parado.

En ese tiempo Jayaque era bueno para el comercio o sea que en Jayaque los cafetales se daban en abundancia, hasta gente de Santa Ana, La Unión, Chalatenango, gentiyo que veniya a cortar. Había gente que pedía

posada para quedarse en el portal, en el parque. Ahí cocinaban, encendían fuego, ahí dormían hasta el día siguiente, todo parecía una fiesta.

Desde aquí de la entrada del pueblo a la otra entrada, eran champeríos, vendían ropa, comida, fresco, aquello bien bonito que parecía fiesta. Los días sábado mucha gente vendía todo aquello, todo porque el caballito de oro le estaba dando aquel tesoro a Jayaque; pero vino un tiempo en que eso fue acabando, porque la gente quería tener más y más. Y se volvió la gente muy egoísta, ambiciosa, odiosa, se empezaron a pelear, entonces Jayaque fue decayendo en los negocios, ya todo iba para abajo.

Empezaron a ver los comerciantes que por qué estaba pasando todo eso, entonces vinieron ellos y le empezaron a pedir a Dios que les hiciera el milagro, que volteara a ver al caballito para acá, porque el caballito al ver tantas injusticias que se estaban haciendo en Jayaque decidió irse para un abismo donde nadie puede llegar. Él está viendo para el pueblo de Opico, medio está viendo para Jayaque, pero es poco. Por eso Opico es bueno para el comercio, tiene banco, tiene todo y Jayaque llegó a tener hasta su banco.

Los cafetaleros ganaban, producían bastante; entonces ellos tenían cómo trabajar sus fincas, había rastro, ruedas para las fiestas, esto era bien bonito, pero todo fue decayendo.

El caballito es como una estatua, lo único que tiene vida, camina, y hoy en día aún está ahí pero está viendo para el pueblo de Opico. El caballito de oro es un encanto.

Miguel Ángel Hernández. 55 años.

Colaborador de la Casa de la Cultura de Jayaque. Zona centro de
Jayaque.

“La poza del tesoro”.

En la poza del tesoro, según cuentan aparecía un camarón de oro, que siempre se ponía en las peñas. La gente lo miraba y un día lo vieron cuando se metió el animalito al agua. El camarón era grandote.

Entonces vinieron unos cipotes que lo quisieron agarrar y no pudieron, mandaron a llamar a unos buzos para ver qué más había allá adentro. Entraron unos buzos con sus bolados, en una posita algo grande, pero nunca hallaron nada, porque entre más ellos se metían más hondo aquello se hacía, estaba oscuro.

Y es que ellos no lo hallaban porque querían capturarlo, también que la poza es encantada, o sea que nadie sabe cuál es la profundidad de la poza. La gente se va a bañar allí. Hay muchos que van entusiasmados de ver el camarón, pero van con aquella cosa de quererlo agarrar y no lo ven, como ese también no le sale a cualquiera. Siempre que lo han visto es a horas de la tarde o en la mañana.

Miguel Ángel Hernández. 55 años.

Colaborador de la Casa de la Cultura de Jayaque.
Zona centro de Jayaque.

“La cueva de la Siguanaba”.

Y es que cuentan que le pusieron así porque en ese lugar vivía la Siguanaba. Han oído las carcajadas algunos turistas cuando emprenden caminatas, personas que se toman fotos han visto que se forman orbes. Han oído burletas o sonidos indicando hacer silencio.

La cueva es de poca profundidad, aunque al fondo es oscuro, los murciélagos hacen darle un toque de temor a la cueva.

Este sin duda para Jayaque es un lugar encantado y es también un lugar donde más se hace turismo.

Néstor “Pepe” Mora. 33 años.

Guía turístico de Jayaque.

Zona centro de Jayaque.

“Una pasada con un mal espíritu”.

Pues mire cuando estaba pequeño, quizás como de unos 25 años, una vez yo tenía milpa allí por la salida del pueblo y tenía un primo hermano y hermana.

Un día les digo a ellos, yo ya me voy; pero como estaba acostumbrado a salir temprano del trabajo y ese día me agarró la noche, y llegué como a las once y media, allí esperando o sea ayudándoles a destusar.

Ellos tenían dos perritos y allí uno se quedó con ellos para que avisaran cuando llegara el ganado y el otro me lo llevé yo. Allí por donde vivía Don Juan Ramírez, mire, de repente me acordé del difunto que allí salía. Estaba un palón de tempisque. Ah, pues y la esposa me había dicho de que allí se había muerto un hombre que lo había tirado a un charral la Siguanaba.

Cuando iba llegando al palo fue el grito bien destemplado; libre de eso un gran cuero y el sonido del cuero se oía que lo arrastraba, se oía que sonaba y aquel grito feo. Y no había pasado todavía; y el palo tenía un gran hueco.

Yo sentía que como grandes tarrones de agua me aventaban. Yo sentía que con esos tarrones de agua me iba a morir. La cabeza la sentía grande, el cuerpo, las piernas y los sentidos, no podía caminar.

En eso dije Dios mío ayúdame, dame fuerzas, este diablo me está ganando el valor, pues había una calle que iba para el cañal, por donde Don Juan, allí entró por la calle de arriba y se fue.

En lo que yo iba caminando el mal espíritu me iba siguiendo atrás, y se fue por otra calle, cuando en todo eso yo no podía caminar bien, y el perro que yo traía cuando sintió el mal espíritu no pasó conmigo y fue a salir delante,

Ya había pasado ese susto cuando iba ya adelante donde vivía don Guzmán; bueno, dije, yo sentí que se me rebajó algo aquello y cuando se fue una gran neblina que cayó, así como cuando va a llover, bien me acuerdo de aquella neblina; bueno, me fui. Llegando a donde vivía don Carlos el motorista que tenía un camión, se vino un gran viento, y le hacían los palos raaa y de repente una rama se va para abajo y me saca otro gran brinco, mire, Dios mío, me va a matar este susto , andaba el diablo suelto, y de repente viene y pasa eso.

Yo me fui arriba de la escuela y ya me consolé, sentí más valor y me fui. Y llegando, mi esposa solo tenía una niña, la primera ella solita estaba en la casa cuando iba llegando ya todo oscuro.

Al día siguiente, llego con la comida, porque le llevaba el desayuno a ellos, pasé viendo dónde se había quebrado el palo; no había nada. Era mal espíritu, desde esa vez le dije al Señor: ayúdame que te voy a servir, dame fuerzas, y así mismo fue.

Juan Antonio Alfaro Lima. 58 años.

Jornalero.

Zona centro de Jayaque.

“La Mujer de Blanco”.

Uno de los relatos que en esta zona se da es la mujer de blanco, pues se dice que en la calle principal se aparece. A mi hermano, una vez que se quedó el último bus se tuvo que ir a pie y cuando iba subiendo se le puso a la par, en eso le entró un gran miedo y apuró el paso, cuando vino a ver ya había desaparecido.

Cuentan varias personas que antes de aparecerse se viene un olor a loción de mujer bien fuerte, esa es seña que se va a asomar. Otra es que han oído un grito así bien feo, pero grito de mujer.

Realmente la mujer de blanco no sólo se le ha aparecido a mi hermano, a mí me han contado varias personas que se les ha aparecido o la han visto.

Néstor “Pepe” Mora. 33 años.

Guía turístico de Jayaque.

Cantón Las Flores.

“El entierro de la noche”.

Cuenta un amigo de este sector que un día subiendo por la carretera, como a las once de la noche, viniendo de prisa por la hora, se topó con un entierro el cual iba bien despacito.

-Sí que les ha agarrado la noche a estos pobres que a saber desde dónde vienen- dijo mi amigo.

Él pensó en adelantar el entierro y decirles a las personas que subieran la caja a la cama del pick up, pues ya era noche.

La cosa fue que al querer rebasar el entierro avanzó, pero lo peor fue que de ahí no se acuerda de nada, porque cuando despertó estaba en la cama del hospital con una gran fiebre, y fue hasta que pasaron 3 días que se acordó de lo sucedido. Este hecho parece increíble pero a dos personas les ha pasado. Y es conocido con ese nombre, el entierro de la noche.

Néstor “Pepe” Mora. 33 años.

Guía turístico de Jayaque.

Cantón Las Flores.

“Los perros”.

En un tiempo se puso de moda el decir que por esta zona había unos perros, cinco para ser exacto. Los perros aparecían por este sector de Las Flores. Yo un día que venía trotando en la mañanita los vi. Eran así normales, o sea café con negro, nada fuera de lo normal. Lo que sí es que varias personas, en cuenta mi profesora, decían que en una vuelta los perros desaparecían. A mí me quedó aquella curiosidad.

Un día que yo venía bajando los vi, cabal, eran cinco y así como la gente los describía. Pues iban corriendo y mi curiosidad fue tanta que empecé a seguirlos y mire que iban bien rápido. Acercándose a la vuelta cabal desaparecieron. Cuando yo llegue a esa vuelta ya no los vi. Es raro porque tenía que haberlos visto, que se metieron al monte o que iban más adelante pero nada.

Néstor “Pepe” Mora. 33 años.

Guía turístico de Jayaque.

Cantón Las Flores.

“La procesión de los muertos”.

Fíjese que mi abuelita me contó que en esa calle de enfrente, que antes se usaba como calle principal también, pasó una procesión, iba un montón de gente, cada persona llevaba una candelita. En eso al oír los pasos, recuerde que aquí todo se oye, como es silencio y más de noche. Ah pues mi abuelita se acercó al zaguán de la casa y una señora de las que iba en la procesión se le acercó y le dio una candela. Le dijo que la guardara, que mañana iba a pasar por ella.

Mi abuelita guardó la candela. La cosa fue que al día siguiente cuando fue ella a sacar la candela, ya no era candela sino que era un hueso algo largo. Era un hueso de muerto.

En la noche mi abuelita no se durmió y dijo que iba a esperar a que pasara la procesión. Y así fue pasó y vio a la señora que se la dio el día anterior. Se la entregó y la señora le dio las gracias y se fue. Lo curioso es que la candela se convirtió en hueso.

Delmy salinas. 62 años.

Ama de casa.

Cantón Las Flores.

“Una pasada de brujería”.

Pues tenía un amigo que era brujo. Yo andaba triste porque no me salía novia. Y le comenté a él mi caso, él me dijo que eso era lo más fácil del mundo. Y le dije que qué era lo que tenía que hacer.

Ah, pues, me dijo que dijera una oración que está en el libro negro, pero ese libro negro no cualquiera lo tiene. Entonces la dije y cabal, a los días me salió una cipota bien chula, de allá del centro de Jayaque. Yo bien contento.

Uno de cipote es tonto y ya no me bastaba ella. Entonces le dije que quería otra y mire ahí me la puso difícil porque quería que fuera al panteón de Jayaque a las doce de la media noche a traer un hueso de un muerto fresco y que con eso más rápido me iba a salir.

Fui y yo pensaba que iba a ser fácil. Antes de irme le pregunté que cuál sería la clave para saber cabal cuál era el muerto fresco, y me dijo que estando ya en el panteón solito iba a llegar. Mire yo siempre pensando que iba a ser fácil.

La cuestión fue que al entrar al cementerio calaveras estaban como guardias de las tumbas. Y si yo me acercaba ellas también me intimidaban. En eso me dio miedo y mejor me juí de ahí.

Mauricio Salinas. 86 años.
Cantón Las Flores.

“Las tamaleras de La Ceiba”.

Narra la leyenda que en las entrañas del cerro Xayacatepec (Cerro de los Enmascarados) se hallan tres gigantescos peroles de barro, llenos con agua en ebullición, jamás deja de hervir, siendo utilizado por un grupo de mujeres, vestidas de negro, cubiertos sus rostros con velos del mismo color y que encierran un profundo misterio; muchos aseguran que son todas las viudas de la ciudad de Jayaque, quienes teniendo el corazón embargado por el dolor de haber perdido a su amado, fueron abandonadas por sus familiares; al sentirse completamente solas, tristes, apesadumbradas, se unieron para vivir en el interior del cerro, donde nadie las pudiera encontrar; dedicando todos los fines de semana a elaborar tamales, envueltos en hojas de guineo, cocinados con agua hirviendo, extraída de estos enormes peroles.

Algunas lavanderas del tanque “La Ceiba”, acostumbradas a lavar la ropa, antes de que el sol deje caer sus luminosos rayos, cuentan que las ven salir cautelosas, calladas, por unas cuevas que se encuentran en las faldas del cerro; dicen haber disfrutado esos tamales, afirmando su delicioso y único sabor; y que les fueron obsequiados por estas misteriosas mujeres: LAS TAMALERAS DE LA CEIBA.

Elba Idalia Garrido.

Zona centro de Jayaque.

“La Tarrasca”.

Va muriendo la tarde, asoma la oscuridad; las luces de los candiles, velas, faroles y lámparas se empiezan a encender; a media noche, cuando ya todo se ha apagado y el manto del silencio envuelve a la ciudad de Jayaque, aparece la Tarrasca; fantasma en forma de mujer, más alta que un palmero, vestida de largo, blanco, brillante como las estrellas; lentamente pasea por todas las calles, ahuyentando a los trasnochadores y malos espíritus, cuidando el dulce sueño de las personas justas, honradas, trabajadoras y de corazón puro. En las noches invernales, cubiertas de neblina, en cumplimiento del deber cual responsable centinela, su faena empieza más temprano que de costumbre.

Muchos que la han visto, cuando la luna con todo su esplendor deja caer sus rayos de luz, manifiestan haber enfermado por el miedo, algunos vagabundos que rompen el descanso nocturno, cometiendo fechorías, al verla, han muerto de pánico.

Cuando el nuevo día está por asomar, misteriosamente desaparece La Tarrasca para descansar, y volver las siguientes noches, hasta el final de los siglos.

Elba Idalia Garrido.

Zona centro Jayaque.

“La serpiente de dos cabezas”.

Acá en la laguneta de Jayaque muchos han visto una serpiente de dos cabezas, unos dicen que hasta tiene cachos, es bien grande, se cuenta que hace un tiempo, un señor, que es el esposo de una prima mía y que es motorista de la ruta de acá, la vio, se asustó y quiso pasarle el bus encima, pero no pudo, ya que era demasiada gruesa y el bus no alcanzaba a agarrarla. Cuando la serpiente sintió que la tocaban solo se fue y agarró camino arriba, buscando la laguneta.

Allá abajo, buscando como para el río de Jayaque, donde hay ganado han desaparecido vacas, al parecer la serpiente se las ha comido.

Aquí en esta zona hay bastante nacimiento de agua, por eso hay mucha gente que dice que está viva aún, porque donde hay nacimiento de agua debe haber una serpiente.

Henry Marroquín Cruz.

23 años. Guía turístico de Jayaque.

Cantón Las Flores.

“La dama de la noche”.

Hubo una vez una pareja recién casada, que estaba en una glorieta, esto arriba, en el cerro de Jayaque. Era ya tarde, cuando de repente se escucharon ruidos en unos cafetales de ahí, y al esposo le dio curiosidad ir a ver. Le dijo a su esposa que lo esperara, que iría a ver qué era lo que ahí se oía. Cuando fue a ver lo que había el esposo se perdió y nunca más regresó.

Hay noches en que la dama de blanco se deja ver, y hasta ahora sigue esperando al esposo que nunca llegó.

Hace como un año y medio se vio en el bus de Jayaque, en el primer viaje se subió, y pasó de la entrada hasta la salida, nadie le vio la cara, solo se vio el reflejo blanco. Personas que iban ahí aseguran haber quedado mudas y con fiebre por casi una semana.

Henry Marroquín Cruz.

23 años, Guía turístico de Jayaque.

Cantón Las Flores.

“Las Tamaleras”.

Las comaleras o tamaleras son unas señoras que hace mucho tiempo, estaban cocinando para recibir a los Cumpas de Cuisnáhuat, pues la tradición de compadrazgo no es algo nuevo, ya tiene sus años. En todo el afán de la cocina, les sirvieron pero nadie se explica cómo fue que desaparecieron. Lo que sí es que cuando se acerca la fecha hay quienes han visto a las señoras maniadas de la cabeza, así como cocineras y pues son las tamaleras que desaparecieron ese día.

Henry Marroquín Cruz.

23 años, Guía turístico de Jayaque, Cantón Las Flores.

“Las cadenas”.

En Jayaque cuando se oyen sonar las cadenas es motivo para tener temor, pues según dicen el que maneja las cadenas es el que cuida al caballito de oro y se lleva a todo aquel que quiere atraparlo.

Una vez se oyen sonar luego viene el relincho del caballito, nadie ha visto al hombre que lo cuida, pues es más grande el temor a ser confundido y a ser llevado.

Néstor “Pepe” Mora.

33 años, Guía turístico.

Cantón Las Flores, Jayaque.

“San Lucas”.

Pues déjenme contarles que una vez, un familiar mío fue al hospital, la cosa es que estaba bien mal. En eso, pues, él le pidió a Dios que le ayudara, que le mandara un doctor para atenderlo, ya ven que en los hospitales o unidades de salud cómo cuesta que lo atiendan a uno.

En eso, llegó un hombre alto. Le preguntó qué tenía, era bien amable, y pues dice que así rapidito se sintió mejor.

Luego él quería ir a darle las gracias al doctor y fue a buscarlo, le preguntó a las enfermeras, ellas se extrañaban dicen, se lo describió y le dijeron que ningún doctor trabajaba allí según como él les había dado la descripción.

Cuando me contó me dijo –ese doctor era San Lucas, mamá-.

Candita Viuda de Rubio.

65 años. Mayordoma de la cofradía de San Cristóbal.

Zona centro, Jayaque.

“San Cristóbal”.

Pues contaba mi abuelita que hace tiempo, en tiempo de guerra, pues como ya habrán estudiado ustedes, este país ha sido de conflictos. La cosa es que venían los comunistas allá abajo, allí ya para entrar al pueblo. Todos los que nos dimos cuenta empezamos a rezarle a San Cristóbal para que los detuviera. Y miren, con la fe en Dios y en San Cristóbal, ahí por donde se hacen los encuentros, abajito del cementerio, milagrosamente de ahí, ya no pasaron para acá arriba, se regresaron.

Por eso es que desde hace años en ese punto se hace el encuentro con los cumpas.

Lo que creemos nosotros es que San Cristóbal tuvo la fuerza para detener a los comunistas, como él es un hombre fuerte, ya que llevó a nuestro señor Jesús en su lomo, él fue el que le pasó el río. O sea que San Cristóbal era un hombre que estaba a la orilla de un río, y él se encargaba de pasar a las personas por ese río. En eso, pasó un niño, y le dijo que le hiciera el favor de pasarlo, él aceptó, pero cuando iba a medio río sintió que el niño pesaba mucho, más de lo que un niño tendría que pesar, y qué, si ese niño era Jesús.

Por eso es que se dice que San Cristóbal es fuerte, y él detuvo a todos los comunistas que venían para acá.

Candita Viuda de Rubio.

65 años. Mayordoma de la cofradía de San Cristóbal.

Zona centro, Jayaque.

“La bruja”.

Nosotros tenemos una finca allá abajo. Pues mi tía tenía el esposo que le gustaba trasnochar; en eso vio un animal, dice, que se le lanzó, él se quitó el sombrero y le pegó, pero cayó en cama, ya no se pudo levantar. Ellas decían que era brujería, entonces fueron a traer a una señora de Izalco. La señora hacía rituales ahí, y lo curaba a él.

El caso es que una noche después de curarlo a él, había un palo de aguacate y de ahí se la llevaron, y la señora también quedó en coma. De acá se la llevaron a donde ella vivía porque la señora ya no habló. La señora quería hablar pero no podía, sólo hacía cruces con las manos.

La hallaron cerca de una pila, así a la par estaba un cafetal. Don Arcadio Cartagena era el que hacía los viajes acá y él la llevó a Izalco.

En el rancho de ella había cruces de palma bendita, pero pudo más el que estaba con el esposo de mi tía que el que tenía ella. Unos decían que el Cadejo los había jugado, pero al final se la ganó el mal espíritu, luego no se supo que pasó con ella.

Candita Viuda de Rubio.

65 años. Mayordoma de la cofradía de San Cristóbal.

Zona centro, Jayaque.

“El baile con la Siguanaba”.

Ocurrió en una fiesta de San Antonio en Talnique. Había una cipota que quería ir conmigo a la fiesta. La Siguanaba tiene el poder para convertirse en persona normal, y me pasó que después del rezo iba a ser el baile. Yo acepté ir con ella, pero ella me mintió desde el principio.

Nos íbamos a juntar en un lugar que se llama Las cinco calles, si llega usted primero, me espera le dije yo, y si yo llego primero ahí la espero. Cuando yo llegué ahí estaba ya. Eran las siete de la noche.

La cipota era bien bonita, yo la quería tentar, la besaba, la tocaba, en fin, pero claro ella me daba lugar. En eso me dijo –mire papacito, lo voy a perjumar, así cuando lleguemos al baile le van a jentir el gran aroma, quiero que resalte, pues yo solo con usted voy a bailar-. Ella siguió diciendo: -mire le quiero decir una cosa, en esta alegría vamos a estar hasta las doce de la noche, pues a esa hora me debo ir-. Yo le dije que por qué tan temprano, si la gracia de eso es amanecer gozando, pero por más que le dije no la convencí.

Uno no debe confiarse mucho del amor. En eso me dijo: -vaya, pídale un cumbión a la orquesta- y la pedí y bailaba, cosa seria, sí que podía, ¡cómo se meneaba!, se meneaba más que una culebra. Al final le dije ya son las doce, vámonos que se le hace más tarde, y nos fuimos por una vereda, como antes los caminos, la mayoría sólo así eran.

Llegamos al río de Las Flores y me dijo que ya se iba. Me volvió a perfumar pero lo que me echó fue orines de zorrillo. Eso lo hizo para que yo no me regresara al baile. Me tuve que ir a la casa. Mi mamá me dijo, hijito y ese gran tufazo, como que te ha miado un zorrillo, vos vas a lavar esa ropa jueputa, muy enamorado sos.

Mi papá no me dejó dormir adentro y me jui a dormir a un tabanco. Allá bien noche el tabanco se quebró. Mi mamá regó maíz y con una rienda me penquió.

Isaac González Cabrera.

85 años. Habitante de Jayaque, zona centro.

“El mesón del diablo”.

Cuentan que en ese lugar vivía una familia, y que un hombre pretendía a una muchacha hija del dueño de la casa. La cosa es que ese hombre le daba mala espina al señor, pues solo de negro se vestía, llegaba en un gran caballo, que lo dejaba afuera.

Había una curiosidad que invadía al padre de la muchacha y es que cuando el sacerdote del pueblo estaba adentro de la casa, él no entraba. Este hecho el dueño se lo comentó al sacerdote. El sacerdote extrañado le dijo que la próxima vez que llegara no le dijeran a este extraño hombre que él estaba ahí.

Llegó el momento y el hombre se bajó del caballo y no le dijeron nada, entró a la casa y cuando vio al sacerdote le agarró bien feo, como que le incomodaba en extremo la presencia del sacerdote, el sacerdote le dijo al hombre que era el diablo, en eso el hombre se dio la vuelta se montó al caballo y se vino un olor bien fuerte a cacho quemado por toda la calle y el caballo iba echando fuego de las patas.

Es por ese hecho que hasta hoy se le llama el mesón del diablo.

Néstor “Pepe” Mora.

33 años, guía turístico.

Jayaque, zona centro.

“La escuela del Cipitío y la Siguanaba”.

Cuenta mi hermano que en la escuela de abajo, por el área en la que había un basurero, salía el Cipitío y la Siguanaba.

Siempre en las escuelas hacen los horarios de limpieza. Ese día le tocaba hacer la limpieza a él. El punto es que a nadie le gustaba ir a dejar la basura a ese lugar porque decían que algo les iba a salir. Y así fue, ese día dice mi hermano que vio un bulto como de un niño, pero con un gran sombrero, que quién más podía ser que el Cipitío. En las noches la gente que vive alrededor ha contado también que se oyen unas grandes carcajadas, es por tiempo que pasa eso, pero por eso algunas personas le llama la escuela del Cipitío y la Siguanaba.

Néstor “Pepe” Mora.

33 años, guía turístico.

Jayaque, zona centro.

“La Zumbadora”.

Algunos no creen en esta historia, dicen que es un mito, que es una leyenda, pero no, es real.

La Zumbadora es una serpiente que sale así en los montes, entierra la cabeza en la tierra y le avienta latigazos a uno. Eso no es lo grave, lo grave es que si una animala de esas lo penqueya a uno le llega la mala suerte.

Según dicen hasta las mujeres le dan duro a uno, y todo que se le ponga en frente. La cura es ir a buscar a la misma que le ha pegado y volver a darse duro con ella, pero tiene que vencerla, si no de nada sirve. La contra parte es que si uno penqueya a la serpiente, se vuelve invencible y no hay quien le aguante.

Yo estoy convencido que esto que cuento es real, pues uno que trabaja en el monte ve cosas, cosas que no todos tienen oportunidad de ver.

Orlando Guevara.

45 años, jornalero.

Cantón Las Flores, Jayaque.

“El origen de los Cumpas, una versión diferente”.

Cuentan que los pipiles de Cuisnáhuat tenían guerra con los de Jayaque, había matazón de indios siempre. Los españoles querían poner fin a tales conflictos, y vieron de qué modo componer la situación. Fue así como les surgió la idea de ponerles un santo, o evangelizarlos, siempre en la fe católica y fue como les pusieron a San Lucas. Después se les ideó y les pusieron a San Cristóbal acá.

Luego acordaron que estos dos santos tenían que visitarse y hacer una fiesta en cada pueblo. Pero que los caciques –que fueron los primeros mayordomos- debían ir a dejar el correo días antes. El correo se le dice a la invitación que cada pueblo va a dejar, por ejemplo, los de Cuisnáhuat vienen a dejar acá la invitación para la fiesta y los de Jayaque van a dejarla allá.

Eso hasta la vez es así. El año pasado decían que no iba a haber fiesta pues no habían venido a dejar la invitación, pues si no vienen a dejar la invitación no se va a la fiesta, igual si los de aquí no van a dejarla allá, no

vienen los de Cuisnáhuat. Una cosa sí, que si algún día algunos de los pueblos no viene a dejar la invitación, se creía que iban a volver a la guerra entre los dos pueblos, pero gracias a Dios aunque con limitantes y todo se hace la fiesta de los cumpas. Esta es otra versión del origen de los Cumpas.

Sandra Nóchez.

50 años, comerciante.

Zona centro, Jayaque.

“El Cadejo me protegió”.

Venía trotando cerca del lugar por donde hacen el encuentro de los cumpas, pues yo siempre acostumbro hacer ejercicio.

Eran como las cinco de la mañana, aunque eran de esas mañanas cuando cuesta que salga el sol, pues estaba bien oscuro todavía. La cosa es que ya casi llegando a la calle que va a dar al cementerio me salió un perro blanco, y no me dejaba pasar. Y me daba miedo porque no me ladraba ni nada, solo me veía y oía que respiraba fuerte, los ojos eran grandes y rojos.

Hasta que como allá como a los veinte minutos se fue del lugar y me dejó pasar. Cuando llegué a mi casa mi mamá me dijo que ahí cerca de los baños habían asaltado a una muchacha. Y yo tenía planeado pasar por ahí. Fue en ese momento que comprendí que el cadejo banco me había protegido.

Orlando Guevara.

45 años, jornalero.

Cantón Las Flores, Jayaque.

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE MUESTRAS.

Este capítulo es de empezarlo con las definiciones pertinentes para lograr una mejor comprensión del análisis.

Una teoría que aplicar es la del cronotopo, que según Mijail Bajtín, es la relación existente entre el espacio y tiempo. (Bajtín 2)

Hay varios tipos de cronotopos, por ejemplo:

- Cronotopo del encuentro y del camino: En la novela, por lo general, los encuentros se producen en el camino, un camino espacial y temporal en el que se cruzan las series espacio-temporales de las vidas y destinos humanos. En el cronotopo del camino el tiempo se vierte sobre el espacio y “corre” por él, dando lugar al “camino de la vida”, “de la historia”, etc. Pero el tiempo es siempre el elemento central en las metaforizaciones del camino.

El papel temático del camino en la historia de la novela es fundamental hasta nuestros días. Uno de los rasgos más importantes del camino, en todas las variantes de la novela es el “paso por el país natal”, que queda consiguientemente descrito. (Bajtín 13)

- Cronotopo del salón-recibidor: este nuevo espacio para el desarrollo de los acontecimientos novelescos surge con Stendhal y Balzac, novelistas en los que este espacio toma su valor como “lugar de intersección” de diferentes series espacio-temporales. En este lugar los “encuentros” no son nunca casuales, como en el camino. En él se generan a menudo los “nudos argumentales”, se producen los desenlaces y -sobre todo- se realizan los diálogos y se revelan los caracteres de los personajes. El “salón burgués” es el barómetro de la vida social, política y económica, representándose en él la nueva

jerarquía social en todos sus grados y el valor sustancial del nuevo orden social burgués: el dinero. Lo principal de este nuevo espacio novelesco es la función de lo histórico, lo socio-político y lo privado, del secreto de estado y el de alcoba, confundándose el tiempo sociohistórico con el biográfico-cotidiano. La época se concreta allí, se visualiza por completo en él.

En Balzac, sobre todo, se registra una gran capacidad para representar el tiempo (pasado) en el espacio (casas solariegas, calles de la ciudad, paisajes rurales, etc.) Las huellas del paso del tiempo se condensan en el espacio con mucha frecuencia en la llamada “novela realista” del siglo XIX. (Bajtín 13)

- Cronotopo de la pequeña ciudad provinciana: En el umbral el tiempo parece no tener duración: se trata, normalmente, de instantes decisivos. (Bajtín 14)

Cronotopos en los cuentos más representativos de Jayaque.

“El caballito de oro”.

Cronotopos:

En el primer párrafo se encuentra el cronotopo del idilio ya que el caballito les proporcionaba todo, unas cosechas excelentes, una estabilidad a todos.

El cronotopo del umbral ya que las personas acudieron a rezar para lograr nuevamente la bendición del caballito al haberla perdido por sus actitudes.

El cronotopo del castillo, adaptado al cerro, lugar donde habita el caballito, siendo este un lugar encantado.

“El caballito de oro”. (Relato 2)

Cronotopos:

El cronotopo del camino porque fueron a buscar al caballito y por tener esa curiosidad de conocerlo.

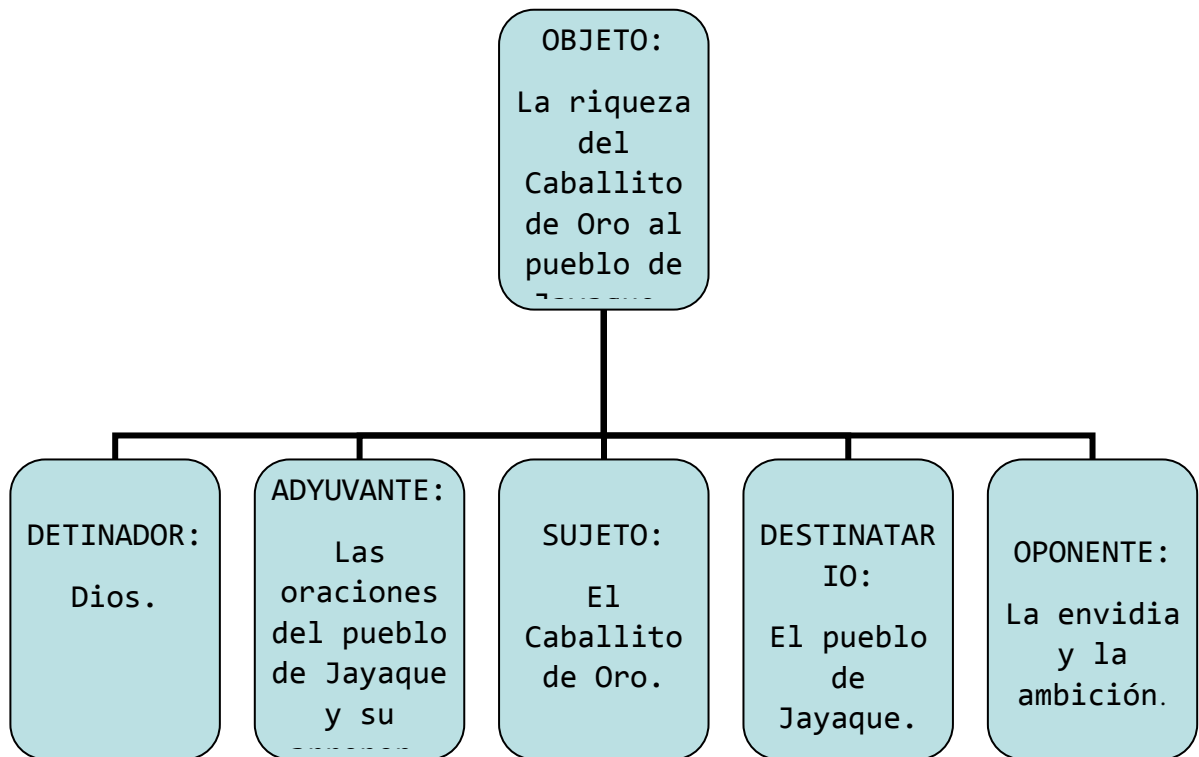
Se encuentra dos cronotopos, el idilio y el umbral. El idilio por querer tener nuevamente esa prosperidad y el umbral porque existe una crisis el caballito decide ver a Opico, no de Jayaque.

Cuadro analítico

Punto analizado	Descripción
Título:	El caballito de oro.
Rasgos de oralitura:	<ul style="list-style-type: none"> • Animal que habita en el cerro de Jayaque, tiene poderes mágicos. • Es un cuento de un animal. • El cerro donde habita se considera un sitio encantado. • Está en la memoria colectiva de los jayaquenses.
Clasificación:	Es de clasificación local, dado que el Caballito de oro es un relato propio de Jayaque.
Rasgos culturales:	Para los jayaquenses, el Caballito de oro representa el Jayaque mismo, personas le atribuyen poderes mágicos, como por ejemplo de poder de la provisión

	económica del pueblo en general.
Rasgo semiótico:	Es un cuento que proviene de la narrativa oral.
Rasgos lingüísticos:	Palabras del español popular: Veniya, gentiyo, champerío.
Sincretismo:	<p>Presente en el hecho que los pobladores le piden a Dios que voltee al caballito de nuevo hacia Jayaque; pero a la vez creen que el caballito es el que tiene el poder para dar la buena fortuna.</p> <p>Lo indígena desde el hecho de adjudicar poderes mágicos a un animal. Lo hispano cultural por el caballo, que es un animal traído por los españoles.</p>

Análisis actancial:



Cronotopos en el “Mesón del Diablo”:

El cronotopo del salón “Recibidor” el encuentro no es casual se da cuando el padre de la muchacha se pone de acuerdo que él vaya y no le digan nada de que el sacerdote está dentro.

Ejemplo: ... Llegó el momento y el hombre se bajó del caballo y no le dijeron nada, entró a la casa y cuando vio al sacerdote le agarró bien feo...

El cronotopo del umbral: Se da una crisis y ruptura vital cuando descubren quién era este hombre que acosaba o pretendía a la hija-
Ejemplo: ...cuando vio al sacerdote le agarró bien feo, como que le incomodaba en extremo la presencia del sacerdote, el sacerdote le dijo al

hombre que era el Diablo, en eso el hombre se dio la vuelta, se montó al caballo...

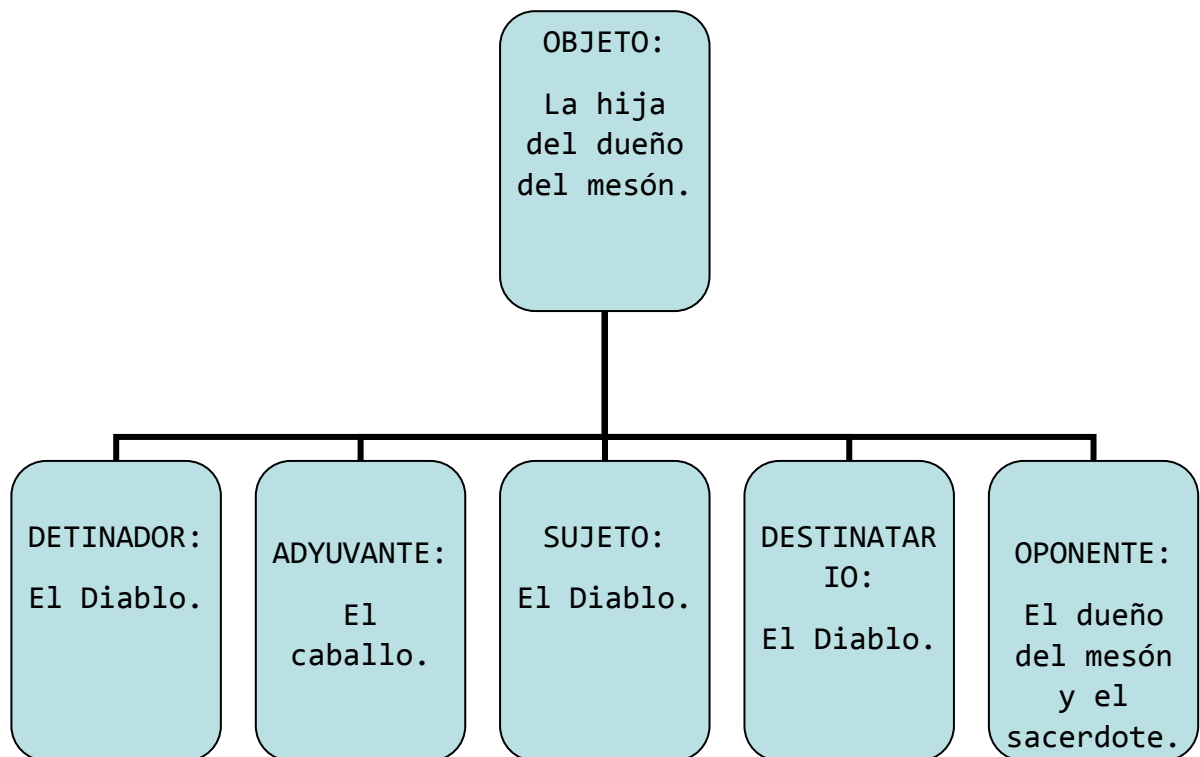
El cronotopo del castillo: el espacio se funde con el tiempo.

Esto se da hoy en día en ese lugar, desde ese día hasta la fecha cuando ven este lugar se le llama el Mesón del Diablo.

Ejemplo: ...el sacerdote le dijo al hombre que era el Diablo, en eso el hombre se dio la vuelta se montó al caballo y se vino un olor bien fuerte a cacho quemado por toda la calle y el caballo iba echando fuego de las patas.

Es por ese hecho que hasta hoy se le llama el Mesón del Diablo.

Análisis actancial:



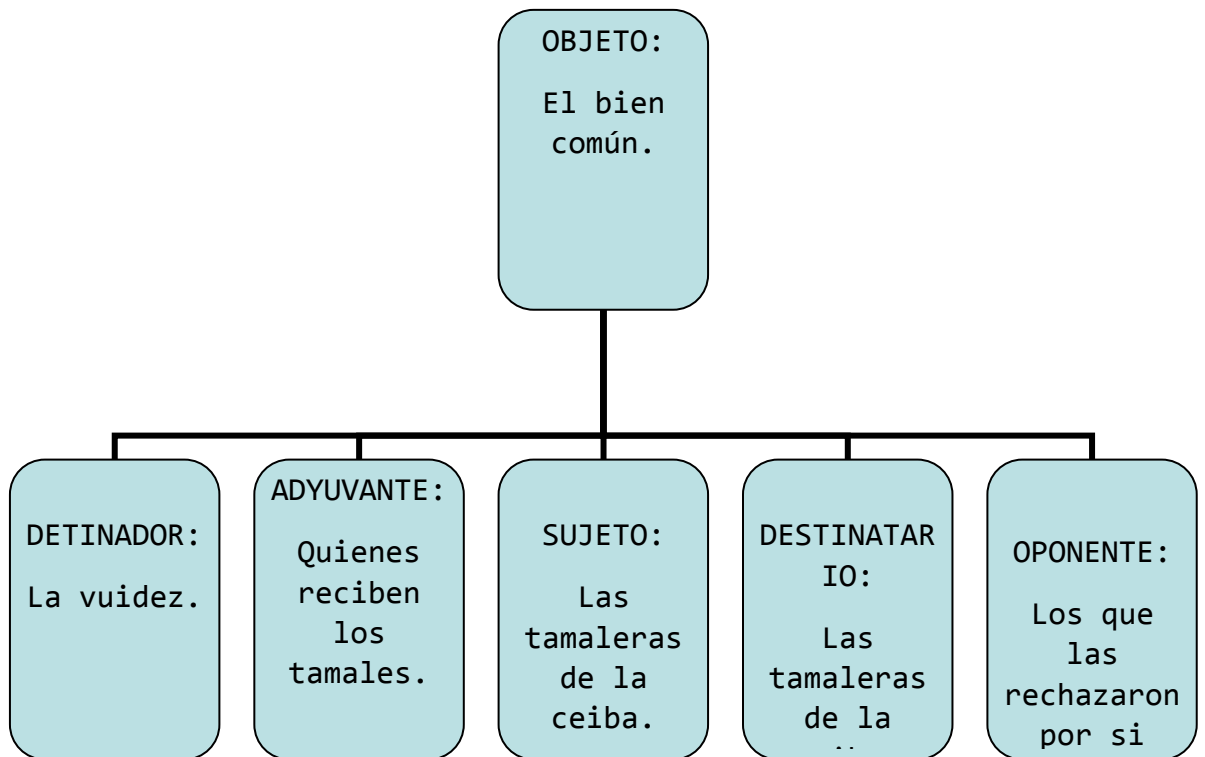
“Las tamaleras de la Ceiba”.

Cronotopos:

Cronotopos de lugar o castillo, (cerro) porque nos dice un lugar que es Xayacatepec, considerado un lugar encantado.

Cronotopo de lugar, encuentro y el camino lugar en los cerros, el encuentro que tienen las viudas con las lavanderas y el camino porque ellas se encuentran en ese lugar por donde pasan.

Análisis actancial:



“La serpiente de dos cabezas”

Cronotopos:

Cronotopo de encuentro: el que tiene la serpiente con el conductor del autobús.

Cronotopo del castillo: pues la laguneta donde vive la serpiente, encierra un misterio según el cuentero.

Cuadro analítico.

Punto analizado	Descripción
Título:	La serpiente de dos cabezas.
Rasgos de oralitura:	<ul style="list-style-type: none">• Es un cuento de animal sobre un mito indígena.• Este relato está presente en la memoria colectiva de la población del cantón Las Flores.
Clasificación:	Es de clasificación local, dado que el relato inclusive tiene un espacio geográfico, es decir la laguneta de Jayaque. Es ahí donde se dice que la serpiente vive, que ella da vida a los nacimientos de agua que hay en la zona.
Rasgos culturales:	Para el pensamiento indígena la serpiente siempre ha sido un animal de superioridad, deidad, astucia e inteligencia.

Rasgo semiótico:	Es un cuento que proviene de la narrativa oral.
Rasgos identitarios:	La serpiente, alto referente del pensamiento mágico indígena.

Para la cultura mesoamericana en general, dos personajes que tienen mucha vigencia actualmente son Quetzalcoatl y Tezcatlipoca.

Rémi Simeón, en su obra *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, describe a Tezcatlipoca como [teskatli:'poka] (en náhuatl: *Tezcatlipoca*, 'Espejo que humea' **tezcatl**, *espejo*; **poctli**, *humo*) en la mitología mexicana (y otros pueblos mesoamericanos de habla náhuatl), es el señor del cielo y de la tierra, fuente de vida, tutela y amparo del hombre, origen del poder y la felicidad, dueño de las batallas, omnipresente, fuerte e invisible. Entre los nahuas, Quetzalcóatl y Tezcatlipoca son dualidad y antagonía. Quetzalcóatl es llamado también Tezcatlipoca blanco en tanto que el color de Tezcatlipoca es el negro.

Olivier Guilhem en su obra *Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, agrega que Ometéotl, el creador, el principio dual, masculino y femenino, en la cultura náhuatl, viviendo en el decimotercero cielo, engendró cuatro hijos: el primero fue Xipe Tótec (Tezcatlipoca Rojo o *Camaxtle*), el segundo fue Tezcatlipoca (Tezcatlipoca negro), el tercero fue Quetzalcóatl (Tezcatlipoca blanco), y al cuarto lo llamaron Huitzilopochtli (Tezcatlipoca azul o colibrí zurdo).

En una de las leyendas nahuatlacas, Tezcatlipoca y Quetzalcóatl originaron al mundo. Existía solo un océano primigenio, donde únicamente vivía el monstruo de la tierra, Cipactli. Tezcatlipoca ofreció su pie como señuelo, y el monstruo de la tierra emergió y se lo comió. Entonces,

Tezcatlipoca y Quetzalcóatl se apoderaron de él, y lo extendieron para convertirlo en la tierra. Sus múltiples ojos se convirtieron en estanques y lagunas, y sus fosas nasales son las cuevas. Para resarcir el daño que le hicieron al monstruo de la tierra, Tezcatlipoca exige ofrendas humanas, consistentes en dar de cada uno lo mejor de sí, alcanzando la trascendencia a través de la acción y la preservación de la naturaleza. Entre los toltecas, era un protector transformador que descendió del cielo a la tierra valiéndose de una tela de araña, para destruir la obra de Quetzalcóatl, a quién se le apareció bajo el aspecto de un viejo que le ofreció el brebaje de la inmortalidad, pero éste era en realidad una bebida enloquecedora. Los espíritus de los muertos debían presentarse ante Tezcatlipoca para recibir su sentencia vestidos con una piel de ocelote y con un yugo de madera al cuello. Antes de entrar en el reino de la muerte, la morada de Mictlán, eran sometidos a varias pruebas. Tezcatlipoca, www.wikipedia.org. (recuperado el: 01-04-15)

Quezalcoatl es la contraparte de Tezcatlipoca. Diego Durán y Alfredo Chavero aportan que según la Cosmogonía Náhuatl, el dios Iztauhqui-Tezcatlipoca (Quetzalcóatl) es uno de los cuatro hijos de los dioses primordiales llamados Ometecuhtli y Omecíhuatl, bajo el relato de la creación del universo, los cuales representan la esencia masculina y femenina de la creación, por lo que Quetzalcóatl simboliza la vida, la luz, la sabiduría, la fertilidad, el conocimiento y como patrón de los vientos y del día, es el regidor del Oeste con el nombre de Tezcatlipoca Blanco. Con el tiempo, otros mitos se vinieron integrando para pasar de ser un dios creador de la humanidad hasta un rey mortal de la ciudad de Tula, o bien como otro dios solar al lado de su hermano Huitzilopochtli, interpretándose así con este mito, el traslado que realiza el Sol a través de los cielos, desde el amanecer hasta

el atardecer, por sus regidores y hermanos Tlahuizcalpantecuhtli y Xólotl, que junto con ellos, es hijo de Mixcóatl y Chimalma.

Quetzalcóatl se compone de *quetzal*, que proviene de la palabra "quetzalli" (hermoso) y *coatl*, que significa «serpiente». Para la cultura azteca y otros pueblos nahuatl, el dios era hermano de Tezcatlipoca. Para los toltecas, en cambio, eran rivales. Sea como sea, ambos eran considerados como el Ser Supremo. La combinación Quetzal-coatl contiene los siguientes significados, todos relativos a las funciones de Quetzalcóatl en la teología tolteca: "serpiente con plumas", "doble precioso", "ave de las edades", "gema de los ciclos", "ombligo o centro precioso", "serpiente acuática fecundadora", "el de las barbas de serpiente", "el precioso aconsejador", "divina dualidad", "femenino y masculino", "pecado y perfección", "movimiento y quietud". Era también importante para la civilización teotihuacana. (Durán y Alfredo Chavero S.F. 70).

Así como estos dos personajes de la cultura están unidos, se puede asemejar a la serpiente de dos cabezas que existe en el Cantón Las Flores de Jayaque.

Otra semejanza es con el mito de la Cuyancúa, que según relatos, en las horas del anochecer se oye, hacia el rumbo de la población de Izalco, en el departamento de Sonsonate, un aullido que sume en pánico a las familias de los barrios de ladinos e indígenas. Se trata de la Cuyancúa. Quienes la oyen se encomiendan a Dios, se ponen en actitud beatífica y, con los ojos cerrados, piensan en el terrible animal.

Cuando alguien de fuera de Izalco pregunta acerca de ese ser que origina tan terribles sonidos y espantos, las personas del lugar le dicen que la Cuyancúa es una enorme culebra que vive en los alrededores desde hace

muchos años, tanto que los relatos de su existencia se remontan a los tiempos de los abuelos de los abuelos.

Algunas personas aseguran haber visto de frente el temido ofidio, lo cual produjo tal impacto que cayeron a la tierra, desmayados y privados del habla. Tiempo después, al salir del trance originado por el miedo, esos protagonistas de la leyenda viviente narrarían sus experiencias a sus familiares y amigos, en los que brindarían detalles de esa visión legendaria, de esa serpiente en que se funden el misterio y el espanto.

Algunas personas aseguran que la Cuyancúa hace que brote agua de la parte de tierra en donde escarbó para echarse. De allí mana un agua limpia y fresca, que puede beber sin ningún riesgo.

Las personas del Cantón Las Flores, también le dan el poder a la serpiente de proveerles agua, el agua que sirve de abastecimiento a parte del cantón, en específico cuando manifiestan “que donde hay nacimientos de agua es porque hay una serpiente”. Mito de la Cuyancúa: hilosnarrativos.blogspot.com/2013/05/la-cuyancua.html, recuperado el (01-04-15)

Enumeración de rasgos del sustrato nahuapipil encontrados en todo el estudio.

N°	Rasgo
01	El nombre autóctono del municipio: Jayaque, que es variante de Xayacatepec, topónimo que en idioma náhuat significa: Cerro de los enmascarados.
02	El día de la cruz: Si bien es cierto hay un alto nivel de hibridismo cultural, el día de la cruz mantiene elementos indígenas notables.
03	Instrumentos musicales como el pito y el tambor.
04	La danza de moros y cristianos.
05	El puro: Utilizado para rituales, y en su tradicional baile denominado: El baile del puro.
06	En la gastronomía, específicamente en los alimentos como las pupusas, chilate, tamales, atol, derivados del maíz.
07	La creencia –por parte de algunos pobladores- en la Siguanaba, el Cipitío.
08	Creencia en lugares encantados, como por ejemplo: el Cerro de los Enmascarados o Xayacatepec, la Cueva de la Siguanaba, entre otros.
09	Las tamaleras: Mujeres que cocinaban tamales, comida que en Mesoamérica ha sido importante y que sigue vigente, parte del sustrato.
10	El tamal: Comida más extendida en toda Mesoamérica,

	evidencia directa del sustrato nahuapipil.
11	La ceiba: Uno de los árboles más simbólicos de los náhuat, representa los cuatro rumbos del universo.
12	La serpiente: Representa la madre tierra, vitalidad, asociada a una divinidad del agua, tal como los jayaquenses le adjudican en el Cantón Las Flores, la responsabilidad de que haya agua para el abastecimientos de algunos pobladores del cantón.
13	La serpiente de dos cabezas: Símbolo propio del sustrato, que representa el bien y el mal, la dualidad de Quezalcoatl y Tezcatlipoca.

CAPÍTULO VI: LITERATURA

4.1 Pancho Lara.

Jayaque posee una muestra directa de literatura escrita. Es una canción de Pancho Lara, la cual tiene el título de Jayaque.

Jayaque me gusta a mí por sus montes encumbrados, por sus ricos
balsamares y su cielo de zafir.

Qué lindo es cantarte aquí, a la par de tu ventana mi muchachita serrana,
qué lindo es cantarte así:

firu firulí, firu firulí
qué bonita,
firu firulí, firu firulí
mi morena;
firu firulí, firu firulí

flor temprana enrollada en mi canción.

Te mando mi corazón en las alas de la brisa que ha bajado de la “cumbre”
traída por mi cantar.

Brisa que huele a azúcar Y que parece tu risa, Cuando me brindas la dicha de
cantarte esta canción:

firu firulí , firu firulí
qué bonito,
firu firulí, firu firulí

mi Jayaque
firu firulí , firu firulí

pueblecito donde nació esta canción.

Jayaque me gusta a mí. www.youtube.com recuperado el (12-12-14)

Esta muestra de Literatura tiene presente la descripción, específicamente la topografía, pues la canción hace una descripción de la ciudad de Jayaque: su montes, su cumbre, los ricos balsamares.

En la actualidad, Jayaque posee montes, la cumbre que es donde se cultiva mayormente el café y los balsamares, que hay zonas de bálsamo, pero que no tiene el mismo nivel de cultivo que tienen otros municipios como Cuisnáhuat y San Julián Cacaluta.

Biografía de Pancho Lara.

El 3 de diciembre de 1900, marcó el inicio de la vida de uno de los cantautores más importantes de El Salvador.

Francisco Antonio Lara Hernández, conocido artísticamente como Pancho Lara, nació en la hacienda “La presa” jurisdicción de Santa Ana. Posteriormente, fue asentado en la ciudad de Armenia, Sonsonate.

Sus padres: Capitán Jeremías Lara originario de Santa Ana y Ángela Hernández de Lara, oriunda de San Vicente. Fue el menor de 7 hermanos: Raúl, Humberto, Héctor, Rafael, Ofelia y Atilio. A los cinco años se trasladó con sus padres a San Salvador y estudió hasta tercer grado en la Escuela

Dr. José Matías Delgado, de la que tuvo que retirarse a causa de las dificultades económicas que atravesaban sus padres. Más tarde, cuando decidieron ponerlo a aprender un oficio, su hermano mayor, que era violinista, dispuso que fuera sastre para que le arreglara los trajes que usaba en sus presentaciones artísticas.

Durante varios años sirvió como aprendiz de un maestro de sastrería y cuando hubo aprendido los secretos del oficio estableció su propio taller.

En 1926 compró su primera guitarra y junto con un grupo de amigos, vecinos de San Jacinto, formó la marimba “Chinteña”, fue así como continuó con la creación de sus canciones.

En 1932, a resultas de la inundación que causó el río Acelhuate en los Barrios La Vega y Candelaria de San Salvador, perdió su taller de sastrería, lo que lo impulsó a poner en práctica sus conocimientos como maestro rural. Durante cuatro años se desempeñó como tal en el cantón Flor Amarilla Abajo, Santa Ana.

Pancho Lara tuvo una hija llamada María Esther en el año de 1924, cuya madre viajó a Honduras en busca de una oportunidad para mejorar su situación económica; Pancho en ese entonces viajaba al interior del país como maestro rural; la pequeña Esther tuvo que criarse al lado de su abuela materna.

A los veintinueve años, el 9 de junio de 1929, contrajo matrimonio con Rogelia Rivera, con quien procreó tres hijos: José Adhemar, Francisco Asdrúbal e Hilma Morena. Pancho Lara enfermó de gravedad en el mes de enero de 1989, sus hijos, en un enorme esfuerzo, lo internaron en un hospital privado, pero debido a los altos costos y a la falta de recursos, optaron por trasladarlo al hospital Rosales, donde falleció el 5 de Mayo del mismo año,

en una cama de dicho hospital, a la edad de 88 años, rodeado de su familia y abandonado por las autoridades que en años atrás le tendieron la mano. En ese mismo lugar falleció su esposa en el año 2000, a la edad de 89 años. Sus restos se encuentran descansando en el parque memorial La Resurrección, nichos que fueron donados por el mismo Campo Santo a Pancho Lara, cuando aún vivía.

Biografía de Pancho Lara,

<http://www.pancholara.com/biografia.html> recuperado el (10-12-14)

6.2 Carlos Pohl.

Además del maestro Pancho Lara, hay un escritor que si bien es cierto no es oriundo de Jayaque, vivió un tiempo en el municipio, motivo por el cual los pobladores lo adoptan como un escritor jayaquense adoptado.

De ancestros alemanes, nació en San Salvador en 1925, “Carlos Pohl, nació un día y morirá otro”, quedó huérfano a los tres meses de edad; en la infancia perdió el ojo derecho de prolongada enfermedad, cuyas consecuencias incidieron en una formación intelectual autodidacta.

Fue estudiante del Externado San José, hizo estudios en contaduría, que no ejerció. Fue un hombre generoso, modesto y optimista. Durante años impartió cursos de relaciones humanas, desde 1986, vivimos aquí en Jayaque, las obras que escribió fueron:

- Arriba corazones (1962).
- Las cualidades humanas y el trabajo (1967).
- Lo nuestro (1970).
- Retazos (cinco ediciones).

- Gente de mi tierra (1975).
- Ante todo alegre (dos ediciones).
- Mar adentro (1989).
- Relieves y desenlaces (1995).

Todos los libros están cargados de gran espíritu de fe, valores cristianos y moralizantes, su estilo es claro, animoso y sencillo. (Datos obtenidos por esposa del autor Margot Alvarado Viuda de Pohl.



Pineda O. (2014) Margot Alvarado Viuda de Pohl. Esposa del escritor Carlos Pohl.



Foto familiar, (2014) escritor salvadoreño Carlos Pohl.

6.3 Edith de Garrido.



Castellanos A. (2013) doña Edith de Garrido.

Doña Edith de Garrido, Maestra Jubilada, escritora de varios poemas; aunque no es oriunda de Jayaque, aquí se desarrolló como maestra, se casó y ha vivido buena parte de su vida. Aquí ha encontrado la inspiración en la naturaleza, en la escuela, en las fiestas y en sus sentimientos tan unidos a éste que considera su otro terruño. A continuación se transcribe uno de sus poemas y otros que tuvo a bien confiarnos, con mucho agrado y respeto se anexan a esta investigación. (Nolasco y Gómez 86)

“LA FIESTA DE JAYAQUE

Hoy Jayaque está de fiesta	Y danza el sol con la luna!
Y está de fiesta la luna,	Y el mar con su blanca espuma
El sol, y el mar con su espuma	Quisiera bailar con ellas...
También se encuentran de fiesta.	
El ambiente tiene orquesta	¡Cómo bajan de los montes
Con instrumentos del cielo	Muchachos bien perfumados
Y extienden también su vuelo	Y llegan enamorados
Las aves que están de fiesta.	De diferentes horizontes!
¡Cómo danzan las estrellas	No hay un corazón triste
	Porque está alegre la gente,
	Y se respira en el ambiente

La alegría que reviste.

Hay juguetes a montones;

Muchos dulces de colores,

De diferentes valores

Para los niños llorones.

Yo lo invito a disfrutar,

Venerando a San Cristóbal

Y al visitante San Lucas,

Los cumpas de este lugar.”

Edith de Garrido. Inédito.

Jayaque zona centro.

6.4 Elba Idalia Garrido

Maestra Jubilada, compiladora de leyendas de éste Municipio; ella ha sabido escuchar y redactar con mucha belleza los relatos de leyendas contadas desde siempre en su pueblo. (Nolasco y Gómez 85)

Al equipo se le obsequió parte de su producción, de su puño y letra.



Castellanos A. (2013) idalia Garrido, compiladora de leyendas del municipio de Jayaque.

CONCLUSIONES

Finalmente, se pueden establecer las siguientes conclusiones:

- 1- Definir con mucha más claridad la historia de Jayaque al plasmar que fue un pueblo bilingüista y que el comercio fue modus vivendi desde sus orígenes.
- 2- El municipio de Jayaque posee cero personas que hablen el idioma náhuat, debido al factor tiempo, las personas que lo hablaban han fallecido; además de la falta de interés de la población y de las entidades de gobierno, tanto local como estatal de querer preservar el idioma originario.
- 3- Jayaque dejó de cultivar el bálsamo porque en cuanto al campo de siembra no se puede tener juntos el café y el bálsamo, así mismo por condiciones climatológicas y económicas.
- 4- Jayaque es un municipio donde la globalización está presente, redes sociales, la informática, compañías de telefonía, internet, etc, viven en los hogares jayaquenses.
- 5- Se estableció que Jayaque es un lugar donde la oralitura está presente al entrevistar a varios cuenteros de la zona centro y del cantón Las Flores. Historias como Las Tamaleras, el Caballito de oro, Las Cadenas, El camarón de Oro, El Baile con la Siguanaba, entre otras, visita a un lugar encantado como lo fue La Cueva de la Siguanaba, dando vida al sustrato indígena.
- 6- Con el método de observación, con entrevistas, se logró establecer el aspecto semiótico de Jayaque, es decir toda aquellos juegos, tradiciones, gastronomía, coplas, adivinanzas, etc.

Así también se establece que existe una diferencia entre cómo se desarrolla la danza de los historiantes en Cuisnáhuat y cómo se desarrolla en Jayaque.

7- La juventud en Jayaque tiene interés por resguardar las tradiciones, en especial la danza de los historiantes

8- Con la visita de campo a San Julián Cacaluta se pudo determinar que Jayaque, Cuisnáhuat y San Julián Cacaluta guardan una relación fuerte en los campos religiosos, culturales, étnicos.

Religioso, por la advocación que la gente tiene en común, las tres poblaciones creen en los santos patronos de cada municipio. Por ejemplo, un poblador de Jayaque cree o tiene una advocación religiosa en San Lucas (patrono de Cuisnáhuat) y desde luego en San Cristóbal.

Cultural, por tener en común las raíces indígenas, sus nombres en náhuat, el interés por preservar la cultura originaria, comidas, bebidas, tradiciones, entre otras.

Bibliografía.

- Bajtín, Mijail. (1989) *Las formas de tiempo y del cronotopo en la novela: Ensayos de Poética Histórica*. Madrid. Taurus.
- Ballen, Andrés, (2008). *La buena voluntad y la globalización*. Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Barberena I. Santiago. (1998), *Monografías departamentales. Dirección de Publicaciones e Impresos*, El Salvador, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación.
- Barbero, Jesús Martín. (1990) *Culturas Híbridas*. Colombia.
- Barón Castro, Rodolfo. (2002), *La población de El Salvador*. El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Beristáin Helena, (1995), *Diccionario de retórica y poética*, México, Editorial Porrúa, séptima edición.
- Diccionario de lingüística, (1991). México, primera edición.
- Durán Diego y Chavero Alfredo, Apendice-Explicacion del Codice Geroglifico de Mr. Aubin de Historia de las Indias de la Nueva España y Islas de Tierra Firme.
- Kahn, J. S. (1975), *El Concepto de Cultura: Textos Fundamentales*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- Larde y Larín. (2003). *El Salvador: Historia de sus Pueblos, Villas y Ciudades*. El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Marsal F. Juan y Garmendia José A. (1975). *Diccionario de ciencias sociales*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, comité editorial Salustiano del Campo.
- Melgar Brizuela, Luis. (2007) *Orality de El Salvador: antología de narrativa oral popular*. El Salvador. Universidad de El Salvador.
- Morales Herrera, Herberth Stanley. *Historia local de Jayaque, 1880-1980. Tesis. Universidad de El Salvador, 2013.*

- Nolasco Silvia e Iván Gómez. *Monografía de Jayaque, Un Cielo Bañado de Oro Universidad Francisco Gavidia. 2013.*

Fuentes vivas.

- Alberto Matínez. Pitero y Tamborero de Jayaque.
- Candita Viuda de Rubio. Mayordoma de la Cofradía de San Cristóbal.
- Delmy Salinas. Cuentero.
- Duoglas Cartagena, Director de la Casa de la Cultura.
- Elba Garrido. Cuentera.
- Henry Marroquín, guía turístico de Jayaque, acreditado por la Secretaría de cultura de la Presidencia.
- Isaac González. Cuentero.
- Juan Antonio Alfaro Lima. Cuentero.
- Mauricio Salinas. Cuentero.
- Miguel Ángel Hernández. Promotor Cultural de Jayaque.
- Néstor Mora, guía turístico de Jayaque.
- Orlando Guevara. Cuentero.
- Paul Amarolli, Presidente de la Fundación de Arqueología de El Salvador, FUNDAR.
- Roberto Gallardo. Antropólogo del Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán.
- Sandra Noches. Cuentera.
- Santos Luna, Alcalde de Jayaque.

Fuentes virtuales.

- Biografía de Pancho Lara.
(<http://www.pancholara.com/biografia.html>)
- DRAE, (www.drae.es)
- FISDL, (www.fisdل.gov.sv)
- Teoría del cronotopo:
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/guias/obras/discurso/Tema%205c.%20Bajtin.%20Cronotopo%20y%20novela.pdf>
- www.scribd.com
- www.wikipedia.com
- www.youtube.com Jayaque me gusta a mí.

ANEXOS



Pineda, O. (2014). Casa de la Cultura de Jayaque.



Rodríguez, L. (2014). Alberto “Don Betío” Martínez. Cuentero, pitero, tamborero y pitero de Jayaque, zona centro.



Rodríguez, L. (2014). Parroquia de San Cristóbal, Santo Patrono de Jayaque.



Rodríguez, L. (2014). Entrevista con el Alcalde de Jayaque el Sr. Santos Luna.



Pineda, O. (2014). Don Isaac González, cuentero de la zona centro de Jayaque. Relata en cuento donde asegura haber bailado con la siguanaba.



Leonés, M. (2014). Cuenteros de la zona centro de Jayaque: Orlando Guevara y Juan Antonio Alfaro Lima.



Pineda, O. (2014). Candita Viuda de Rubio. Cuentera y Mayordoma de la cofradía de San Cristóbal.



Rodríguez, L. (2014). Mauricio Salinas, Cuentero del Cantón Las Flores de Jayaque.



Rodríguez, L. (2014). Laguneta donde según el guía turístico Henry Marroquín, habita la serpiente de dos cabezas, que es a la que se le adjudica el que hayan varios nacimientos de agua en el cantón Las Flores.



Pineda, O. (2014). Punto de abastecimiento de agua para algunos pobladores del cantón Las Flores de Jayaque.



Pineda, O. (2014). Entrevista con el cuentero y guía turístico Néstor “Pepe” Mora.



Micro región de Bálsamo. (2015) Sr. Douglas Cartagena, Director de la Casa de la Cultura de Jayaque.



Pineda, O. (2014). Parroquia San Cristóbal, preparativa para Procesión del Silencio.



Rodríguez, L. (2014). Parroquia San Cristóbal, Procesión del Silencio.



Pineda, O. (2014) Padre Juan Domingo, Párroco de Jayaque.



Pineda, O. (2014) Padre Juan Domingo, en parroquia de San Cristóbal, desarrollando ritual del Lavado de Pies.



Rodríguez, L. (2014) Elaboración popular de alfombras, en Viernes Santo.



Pineda, O. (2014) Procesión del santo Entierro, Saliendo de la parroquia de San Cristóbal.



Rodríguez, L. (2014). Visita de campo acompañada de la presencia de Henry Marroquín, cuentero y guía turístico de Jayaque, acreditado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador.



Pineda, O. (2014). Espacio donde según testimonios de ancianos, respaldado por Henry Marroquín, está sepultado el asentamiento indígena de Tzinacantan, es decir en el Cantón Las Flores, a 3 km. del centro de la zona centro de Jayaque.



Leonés, M. (2014). Entrevista con Roberto Gallardo, (derecha) Antropólogo del Museo Nacional Dr. David J. Guzmán MUNA. Quien realizó un estudio sobre el sitio arqueológico de Tzinacantan en mayo de 2013.



Pineda, O. (2014). Estadio Municipal, según datos del profesional Luis Casasola García, fueron encontrados piezas, que son evidencia que en ese lugar hubo un asentamiento indígena.